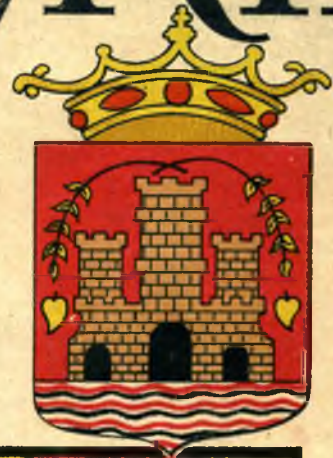


RENTERIA

JULIO



V. MAGAÑA

1944

BANCO GUIPUZCOANO

FUNDADO EN 1899

CAPITAL.....	Ptas. 60.000.000'00
DESEMBOLSADO.....	» 30.250.000'00
RESERVAS.....	» 20.278.565'16

CASA CENTRAL EN SAN SEBASTIAN

TELEFONO, 61-16 SUCURSAL EN RENTERIA

BANCO DE SAN SEBASTIAN

Federado con el Banco Hispano-Americano

CAPITAL (totalmente desembolsado).	20.000.000	Pt-s.
RESERVAS	8.048.726'32	„

CAJAS DE ALQUILER - LIBRETAS DE AHORRO

Toda clase de operaciones de BANCA y BOLSA

SUCURSALES Y AGENCIAS

Alegría, Ataún, Azcoitia, Azpeitia, Beasáin, Cestona, Eibar, Elizondo, Fuenterrabía, Hernani, Irún, Legazpia, Mondragón, Oñate, Orío, Oyarzun, Pasajes, RENTERIA, Segura, Tolosa, Usúrbil, Vergara, Villabona, Villafranca, Zarauz, Zumárraga y Zumaya.

Casa Central: Avenida de España, 19 - San Sebastián

Banco de Bilbao

FUNDADO EN 1857

Casa Central: BILBAO

Capital Social	200.000.000
Desembolsado	117.140.500
Reservas	124.000.000

SUCURSALES: San Sebastián: calle Andía número 13

Corresponsal en Rentería RAMON MUGICA LECUONA. Santa María 11. Tel. 60-57

*ALBACETE. — ALCOY. — ALGORTA. — ALICANTE.—ALMERIA. — ARANDA DE DUERO — ASTORGA. —
BADAJOZ. — BARACALDO. — *BARCELONA. — *BERMEO. — BRIVIESCA. — BURGOS. — CASTRO URDIALES.
CIUDAD REAL. — CORDOBA. — LA CORUÑA. — DURANGO. — ELIZONDO. — ESTELLA. — GERONA. — GI-
JON. — GRANADA. — GUERNICA. — *JEREZ DE LA FRONTERA. — LA LAGUNA (TENERIFE). — LAS
ARENAS. — LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. — LEON. — LEQUEITIO. — LERIDA. — LERMA. — LO-
GROÑO. — *MADRID. — MALAGA. — MEDINA DE POMAR. — MELILLA. — MERIDA. — MIRANDA DE
EBRO. — MURCIA. — ORDUÑA. — PALENCIA. — PAMPLONA. — PEÑARROYA. — PONFERRADA. — REI-
NOSA. — REUS. — ROA DE DUERO. — SABADELL. — SAGUNTO. — *SALAMANCA. — SANGÜESA. — *SAN
SEBASTIAN. — SANTA CRUZ DE TENERIFE. — SANTANDER. — *SEVILLA. — TAFALLA. — *TANGER. —
TARRASA. — TETUAN. — TOLEDO. — *TOMELLOSO. — TUDELA. — VALDEPEÑAS. — *VALENCIA. —
VIGO. — *VITORIA. — ZAMORA. — ZARAGOZA. *LONDRES. — *PARIS:

EN LAS PLAZAS SEÑALADAS CON ASTERISCO, EL BANCO POSEE EDIFICIO PROPIO.

Toda clase de operaciones de BANCA Y BOLSA.

Almacén de Coloniales al por mayor

BENITO MUGICA

DEPOSITO DE AGUARDIENTES Y COÑAC
DE LA CASA DIEGO LATORRE

SANTA MARIA, 11
TELEFONO 60-57

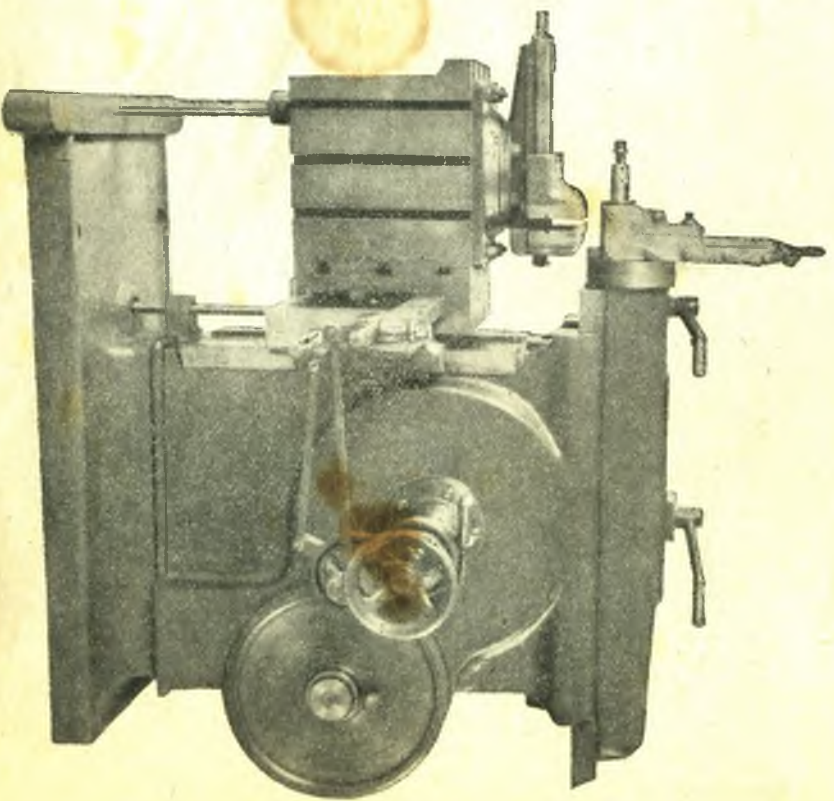
RENTERIA

Construcciones
MECANICAS

José León
Olascoaga

Morrunguilleta - Rentería

Teléfono 60-98



Transportes

PASAJES

11

Javier Echeverría

32

Iparraquirre, 4
Teléfono 53-07

Pasajes

Aseraderos de Maderas Coloniales, S. A.

Grandes existencias en tablón
y tabla de maderas de la Gui-
nea Española.

Pino, Roble, Castaño, Haya,
Olmo, etc., etc. del país.

Entarimados, molduras y ta-
bleros contrachapados.

Oficina, Fábrica y Almacenes:

LEZO (Guipúzcoa)

Teléfono 61-64
Telegramas: MADERAS

Talleres de Linternería y Pintura

IGNACIO ELIZONDO

Instalaciones completas para cuartos de
baño, imitaciones y rotulados



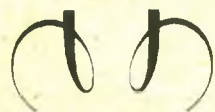
Medio, 15 - Telf. 62-34

RENTERIA

Comercial Ebro, S. A.



FABRICA DE
CONFECCIONES



Teléfono 62-66

RENTERIA

"GECIS"



ALMACENES
DE FERRETERIA



Gamón, 1
Zamalbide, 1
Teléfono 63-06

RENTERIA

Industrias

LECUONA

**Fábrica de Colas
Aprestos y Dextrinas**



RENTERIA

Teléfono 61-33

Garage

LETE

Soldadura autógena

Reparaciones

Acumuladores OXIVOL

Teléf. 62-40

RENTERIA

José de Arueta, S. A.

ACEROS AL HORNO ELECTRICO

SAN SEBASTIAN

Piezas de acero moldeado
Piezas de acero forjados
Hierros y aceros laminados

Fábricas en:

RENTERIA - Teléf. 60-78

Teléf. 71-69 - LASARTE

RENTERÍA

REVISTA DE LAS MAGDALENAS 1944

AÑO XXII

NUM. 22

2 PTAS.

TENEMOS 22 AÑOS

Y van tres ya desde nuestra reaparición

Tres años llevamos ya de vida en esta segunda etapa. Y veintidós en junto desde nuestro nacimiento.

Tres años ya, en que hemos remontado un repecho de singular dureza: el de estas tres Magdalenas cuya típica y alegre celebración tiene un lejano regusto agrídulce hecho de las inquietudes e incertidumbres de esta hora universal, tan grave.

Tres años ya, de vida un tanto incompleta, en que, por conservar el fuego sagrado de la tradición, la Revista RENTERÍA no ha podido seguir el ejemplo del río Guadiana, que hace un alto en su curso y se esconde, para reaparecer después...

No hubiera sido valiente, no hubiese sido digno, rehitir esta época difícil, adoptando una cómoda postura de total inhibición. La Revista RENTERÍA, que nació como un eco más de sus clásicas fiestas de Julio, tenía una misión concreta que desempeñar en el orden de cosas establecido: echar un nuevo madero en la hoguera de lo tradicional, airear sus tipos y costumbres peculiares, colocar en la ventana de la pública curiosidad los méritos de sus hijos notables y servir de exponente de la pujanza industrial y comercial de la Villa.

Y a sabiendas de que habríamos de pasar unos años no muy holgados, sobre todo en el aspecto material, ni titubeamos en lanzarnos, de nuevo, a la palestra, decididos a continuar la tradición. Reapareció RENTERÍA, tras un mutismo de seis años, y nuestros amados lectores y amigos de siempre nos recibieron con los brazos abiertos. No tenían razón de ser nuestras palabras de excusa ante una reaparición trémula, indecisa y cohibida. Nadie las oyó. Eran más y más fuertes las voces de júbilo que nuestra reaparición provocó en los renterianos, nostálgicos de estas anuales páginas populares, de contenido cordial y ameno, íntimo y entrañablemente local...

Si nuestra apariencia era pobre, no importaba. Ricos eran nuestros propósitos e intenciones. Eran las circunstancias las que obliga-

ban y mandaban. Ya vendrían días en que, restaurado el equilibrio del mundo, la normalidad y la prosperidad fuesen los ralles para ellos por los que discurriese la carroza de nuestra Revista...

Lo importante era vivir, subsistir; situarse, nuevamente, en el lugar que el destino nos señaló, con la simpática misión que nos fué encomendada.

Nuestra reaparición significó, además, por sí sola, un síntoma alentador que invitaba a la confianza a los renterianos. Las nebruras de la guerra se habían esfumado en España y, poco a poco, iba saliendo el sol de la soñada paz y calentando más cada día...

Sin embargo, el viento nos traía el rumor de lejanos cañonazos... Y la alegría de nuestras Magdalenas tradicionales se empañaba, forzosamente, con el recuerdo de la distante tragedia, tan colosal en sus ingentes proporciones que hasta Rentería —este amado rincón de la Madre España— llegaban los ecos, las salpicaduras y las consecuencias...

Tres años ya de vida en esta segunda etapa. Como decimos más arriba, y lo repetimos con la doble satisfacción que da la buena fortuna del deber cumplido, hemos remontado un repecho de singular dureza. Quédanos por andar otro buen trecho. No nos falten ni el ánimo ni la ayuda —cada vez más firme y más amplia— de nuestros amigos, favorecedores, anunciantes y colaboradores. Vivimos unos momentos históricos, y las penurias actuales son el precio de este privilegio. Sin embargo. Dios, en su infinita bondad, no ha de tardar en disponer que la Guerra cese...

En espera de ese ansiado momento del que es venturoso anticipo esta inefable paz de España, gocemos a favor de ella — arrebuja-dos en nuestro explicable y perdonable egoísmo— de estas viejas y alegres fiestas que la Villa prepara en honor de su Santa Patrona y que la Revista RENTERÍA expande y alienta con el general beneplácito, desde hace 22 años.

Abre al mundo sus amorosos brazos el milagroso Cristo de Lezo

Completo ya el cuadro religioso de nuestra amada Villa, nos parece conveniente extendernos a la vecina Universidad de Lezo, cuyo Santo Cristo es de renombre universal.

SU ANTIGÜEDAD

Es grandísima. Ya en una información notarial de 1615, van deponiendo vecinos de 70 y 80 años, y aseguran haber oído de sus antepasados, ser el Cristo antiquísimo, y no haber memoria de su fecha de origen. Con ello se deshace la leyenda de ser el venerado Crucifijo una de tantas imágenes arrojadas por los protestantes, y milagrosamente recogidas en el mar.

En la información recibida apuntan los vecinos que, según la tradición, el Santo Cristo era un donativo de San León, Obispo de Bayona, y en aquel entonces Ordinario de esta región. En ese caso, habría que colocar el origen del Santo Cristo en el siglo X, época que concuerda con la ciencia arqueológica, que

lo califica de Cristo bizantino, el más antiguo de España, y quizá del mundo.

SU UNIVERSALIDAD

La Fe de nuestros abuelos recibió sus primeros resplandores del Ebro; pero es evidente que su desarrollo, andando el tiempo, vino de Francia.

Como lo demuestran la profusión de Titulares de San Marcial, de San Martín, y los apostolados históricos de San Fermín, San Saturnino, en nuestras tierras, que allende y aquende el Bidasoa, estaban habitadas por masas compactas de vascongados. Esa poderosa corriente religiosa estuvo simbolizada en el Santo Cristo de Lezo, que en el transcurso de los siglos, y hasta nuestros días, ha recibido constantes homenajes de propios y extraños, nacionales y extranjeros, de toda lengua y tradición.

SU PROYECCIÓN MILAGROSA

Ese ascendiente religioso del Santo Cristo Lezo-tarra, tan sostenido y general, no lo puede ostentar (que nosotros sepamos) ningún otro, en cien leguas a la redonda. En la información indicada, que obtuvo plena aprobación del Ordinario, se enumeran varios hechos verdaderamente milagrosos. Con su divulgación, tanto se extendió la fama, que Lezo tuvo que levantar la actual Basílica (1584) con enfermería y todo.

¿La causa? Los milagros que se realizaban en todos los órdenes, así temporales, como espirituales. Esta nombradía fué la razón por la cual el S. Padre Cardaveraz estableciese la Congregación del Corazón de Jesús en 1743, con preferencia a otros pueblos.

Y aquí el argumento de San Agustín: ¿Cómo se propagó y cómo arraigó nuestra Religión? Con milagros obrados por doquier. ¿No los queréis admitir? Pues siendo innegable el Hecho Histórico, habréis de admitir otro prodigio mayor: el de haber admitido la Religión un Mundo incrédulo y corrompido, sin la credibilidad de los milagros. ¡¡¡Absurdo, enorme!!!

Así, este Santo Cristo, que anualmente recibe devotos por centenares de miles; que es objeto de peticiones y adoraciones sin cuento; que cura y alivia enfermos, si no siempre espectacularmente, pero sí realmente; este Santo Cristo que recibe misas a millares, que obra conversiones y derrama la espiritualidad sin tasa ni medida, es digno de nuestros homenajes, con títulos sobrados para nuestras ardientes ovaciones. ¡No se explica sin milagros su renombre universal! ¡Viva el Santo Cristo de Lezo! ¡Bendiga al católico pueblo de Rentería!!



Representaciones
de Artículos de Peluquería

Reina Regente, 4

Juan Olazaguirre

SAN SEBASTIAN

Agente Comercial

Teléfono 16061

Su construcción fué acordada en Junio del año 1603

Los planes fueron trazados por Fr. Miguel de Aramburu, hijo de Cerain y discípulo de Herrera, reputado como el mejor arquitecto de Guipúzcoa.



D. JOSE LUIS CARRERA, actual
Alcalde-Presidente de Rentería.

No había en Rentería, en los primeros tiempos de su vida municipal, casa destinada exclusivamente a sede del municipio. Las reuniones se celebraban en el coro de la parroquia y en diversas casas particulares; y así aparece consignado a la cabeza de varias actas, cuya fecha no es tan remota —la más antigua es de 1520— como quisieramos que fuese para mejor ilustración de la vida municipal renteriana.

Sabemos que de 1520 a 1524 se reunía el Ayuntamiento en las casas de los herederos de Fernando Orozco; que en 1528 se celebraban las reuniones municipales en las casas de Juan Martín de Arizabalo; en 1548, en casa del capitán Martín de Irizar; y en 1552, en la del capitán Martín de Gabiria. Ya en Noviembre de este año de 1552, preocupaba a los renterianos la idea de poseer casa propia municipal, y trataron concretamente de comprar solar para edificar casa concejil y lonja. Pero en 1560 se interpone una curiosa demanda de don Miguel de Arizabalo, quien dice que el Ayuntamiento se reunía en su casa en los últimos cincuenta años y tenía en ella su archivo y que, habiendo pedido él hacía unos días media docena de robles del monte concejil, para arreglo de dicha casa, le había sido negada la autorización, pretextando que era abrir la puerta para otros, siendo así que a otros se les había concedido antes y, como en remuneración de lo servido en dicha casa no le habían hecho merced alguna, requirió a los del Concejo a que sacasen de casa el archivo y buscasen otra desde el mismo día, protestando de que nadie entraría en la suya. Este curioso desahucio del Ayuntamiento, demuestra que aun no se había realizado el deseo expuesto en 1552 por los miembros del municipio, de poseer casa propia. Todavía se reunía por los años de 1573 en las casas del capitán Gregorio de la Rentería.

Sin embargo, el 25 de junio de 1603 se registró el acuerdo que vamos a transcribir literalmente, sin más variación que la de dotarle de ortografía actual: "Este día —dice el acta— los dichos señores mandaron se publique en el valle de Oyarzun, villas de San Sebastián, Tolosa, Hernani, Segura, Villafranca, y Asteasu, Amasa y Lizaur, cómo se ha de poner en almoneda la obra que se ha de hacer para casas de Ayuntamiento de esta villa el día de San Pedro y día de San Marzal luego siguiente y se rematarán el primer domingo siguiente en la persona que a más

moderado precio se quiere encargar de hacer dicho edificio de las trazas con las condiciones que se declaran en las dichas almonedas y remate".

Se encargó de trazar los planos a Fr. Miguel Aramburu. Era éste hijo de Cerain, muy acreditado en su arte y considerado como fiel discípulo de Herrera.

Ya el 3 de Julio de 1603, había Fr. Miguel dado cumplimiento al encargo recibido: y así, en el acta correspondiente a dicha fecha, se lee que "este día los dichos señores habiendo rescebido y visto la traza que Fr. Miguel de Aramburu a su instancia mandada hacer de Ayuntamiento de esta villa, mandaron conseguir lo decretado en razón de lo susodicho".

Se eligieron las construcciones sobre cuyo solar habiase de alzar la nueva edificación y se tuvo en cuenta que algunas de las que iban a ocupar estaban gravadas con muchas deudas e hipotecas; y, como convenía al interés y al decoro del municipio que se cancelasen todas las obligaciones que pesaban sobre las casas dichas, se pidió parecer de letrado, el cual dictaminó que se debían pagar las deudas de censos e hipotecas hasta la cantidad en que hubieren sido tasadas las propiedades, quedando el resto de la deu-



da, si lo hubiere, de cargo del dueño de las casas y de sus herederos, toda vez que la Villa había pagado el entero valor conforme a la tasación hecha.

Encargóse a los maestros Juan de Goiburu y Martín de Ondarza el trabajo de cantería, y pusieron manos a la obra con actividad compatible con la escasez de recursos de que disponía la Villa para la remuneración de la labor de los citados canteros. En varias ocasiones y, ante amenazas de los constructores de suspender las obras, amenazas que cumplieron alguna vez, el Ayuntamiento tuvo que allegar recursos con la venta de árboles y con otros arbitrios, llegando a pagar a los canteros en trigo y en robles.

No fué la penuria la causa única de las dilaciones en el curso de la edificación. Surgieron también dificultades nacidas de las reformas que, sobre su primitivo proyecto, creyó conveniente introducir el arquitecto trazador. Así fué que, en Enero de 1605, los canteros reclamaron que, después de haberse ocupado en las reformas introducidas en el primer proyecto, consistentes en la construcción de la pared de la belena y de una escalera principal de piedra, se dispuso luego que se atuviesen a la primitiva traza, lo cual les irrogaba sensibles perjuicios por estar ya ocupados en las reformas, obedeciendo acuerdos firmes del Ayuntamiento. Otra de las innovaciones fué la de que los escudos dispuestos en el proyecto se habían de labrar no en madera, como en él se ordenaba, sino en piedra, y que en lugar de ser uno de ellos de las armas reales y el otro de las de la Villa, fuesen ambos de las armas de la Villa, uno colocado en la fachada principal y el otro hacia la parte de la casa de Guillén de Lezo y sobre la cuarta hilera de la cornisa.

De las obras de carpintería fué encargado el maestro Martín de Gurmendi y de las de herrería el maestro Jacobo de Arambillete, comisionándose al pintor Miguel de Osadain para dorar la cruz de hierro que se puso en el tejado.

Todavía continuaban las obras en el año de 1607, y como en ese año iban a celebrarse en Rentería las Juntas Generales de la Provincia, los miembros del Concejo apremiaron a los constructores para que activasen su labor y terminasen la cuarta parte, a fin de que las Juntas de la Provincia se celebrasen en la casa concejil y no en una casa particular. Ya en Febrero de ese mismo año celebraba el Ayuntamiento sus reuniones —según consta en el acta correspondiente— “dentro en la sala del Ayuntamiento de la villa de Rentería”, lo que indica que se había habilitado alguna de las dependencias, cosa nada extraña, si se tiene en cuenta que en el año anterior celebró el vicario una misa para solemnizar el hecho de “levantar la viga” a la casa concejil.

Las obras de cantería fueron examinadas por Pedro de Zaldúa, el prestigioso arquitecto tan conocido en la historia del arte guipuzcoano, y por Martín de Leizaola y Nicolás de Garagarza. Tasaron la construcción en 30.407 reales, incluso 13.903 de las mejoras. Las de herrería se examinaron por Martín de Aranguiz y Sancho de Herroz.

Con ello quedó edificada una de las casas de Ayuntamiento más suntuosas de Guipúzcoa, si hemos de creer la manifestación de un documento en que se narra el incendio de la villa por los franceses en 1638, incendio en que hubo de padecer no poco, juntamente con la mayor parte de las casas, la del municipio todavía de reciente construcción.

Hubo de restaurarse después, sobre todo, tras de haberse desistido de construir la nueva villa de Rentería en el término de Basanoaga. Y la restauración consistió, en primer término, en trabajos de solivería del primero y segundo sobrado y sus correspondientes escaleras y en hacer la cornisa y zapata interiores de la sala, todo ello por la cantidad de 1.100 reales que se acordó satisfacer al jurado Miguel de Echeverría, quien corrió con la obra por la falta de licitantes en el remate público que se anunció. Estas obras se ejecutaron en 1654 y aún debieron realizarse más hasta el año 1666, en que, al decir de un documento de dicha fecha, la casa concejil estaba totalmente reconstruida “aunque no con la perfección de antes”.

En 1905, 1906 y 1907 se realizaron obras de carácter general y se reformó completamente la escalera y la puerta principal. Se adicionó también un tercer piso para habitaciones del conserje.

Ascendió el coste total de las obras a 33.377,87 pesetas. Se refinó la fachada en 1920, descubriéndose entonces que gran parte de la piedra sillar estaba cambiada de color, por efecto, sin duda, del incendio de 1638.

Fueron adquiridas y derribadas en 1922 las casas número 5 y 7 de la calle de Capitanenea, y en 1925, además de ampliarse la casa del conserje, se construyó en los solares adquiridos una planta baja, en la que se instalaron algunas dependencias del municipio. Estas obras costaron 23.042,66 pesetas.

Otras obras de menor importancia se ejecutaron en 1928. Consistieron, principalmente, en la pintura y decoración de la escalera y del salón, donde se colocó una efigie del Sagrado Corazón en su trono y un cuadro de S. M. el Rey, pintado por el artista local, don Vicente Cobreros Uranga. La ceremonia de la entronización del Sagrado Corazón se celebró el día 1 de Noviembre de 1928: bendijo la imagen el Obispo de la Diócesis, Doctor Múgica, y leyó el acta de consagración el alcalde, don Carlos Ichaso-asu.

LUCIO ULIA

Carnicería

José Unzurrunzaga

Calle Magdalena, 3
Teléfono 60-61

RENTERIA



A mi buen amigo *Anthón Sáinz*, degustador reposado de cosas que fueron.

Noche de luna, de luna alta, redonda, ahita de Cosmos. Duerme la Villa sus primeras horas, silenciosa, sosegadamente, defendida por el cinturón amurallado que la envuelve y agrupada prietamente junto al poliedro de la iglesia, cuya achatada torre es la primera en alcanzar en sus bordes y en el campanario, la luz argéntica que se vierte de lo alto.

La noche, que es como cóncava vasija, recoge y da calor separadamente a esos ruidos menudos que brotan cuando el día desaparece: el silbido de flauta de los sapos, el canto de los grillos, el croar de las ranas, y ese murmullo tenue y hervoroso de la marea que sube río arriba, trayendo en su superficie especular, desde el puerto del Pasaje, un aliento fresco que al evaporarse en la noche alta, deja en el negro vitral del cielo un fino vaho de estrellas. También se percibe a la parte de Lezo cierto límite sonoro, que no es otra cosa que un horizonte en la noche hecho con ladrillos de perro...

Apenas se distingue a la mate luz lunar, el fanal de cien cabos encendidos que fija la posición de entrada a la bahía en el recodo de punta Machingo, ni las brasas sabiamente alimentadas de los astilleros de Ugarriza, Pontica y Basanoaga, donde auténticos artifices de la arquitectura náutica, combando cuadernas y trabajando ricas maderas, botan al agua los mejores bajeles de la época.

La Villa de Rentería, en esta noche de verano quieta y transparente, sabe mezclar al aroma de campo fecundo que trae el terral, el olor salobre de marisma que llega con la marea, hermanando así a la flor de sus hijos ilustres vinculados a la tierra en empeños sedentarios, el aliento encendido y la refulgencia de soles lejanos, de esos otros que han sabido fundir horas de plenitud, de guerra y de conquista, sobre las tarimas ardientes de sus galeones, envueltos en dos únicos azules: el amplio e inconsútil del cielo y el espeso, espumeante y embriagador del proceloso mar...

Al socaire de Alaberga seis embarcaciones tensan las amarras al empuje de la marea. Son naos, pataches y galeotas que, después de mil portentosas sin-

gladuras, vuelven al rincón que les dió el ser a reparar averías, a dejarse desguazar definitivamente o a enrolar nuevas tripulaciones de la villa, que luego habrán de mirar con ojos febriles el mundo fabuloso de las Indias, o se dejarán calcinar los huesos en los arsenales tórridos de Argelia y Túnez. ¡Flor de la raza vertida al Planisferio y a la Rosa de los Vientos!...

Al filo de la noche un portal se abre en "Goicokalea", al borde de la muralla y junto al recio maderamen de la Puerta de Navarra. Tres personas salen a la pendiente adoquinada, blanca de luna. Echan a andar.

—¡Eh, marinero! No enciendas farol, que con ese que cuelga del cielo tenemos bastante —exclama uno de ellos, chaparro, fuerte, de rostro al parecer obscuro.

El aludido, descalzo de pie y pierna y un tanto separado de los otros dos, baja el farolillo que iba a encender y dice, andando calle abajo:

—Como vuesa merced ordene, capitán.

El tercero es alto y delgado, viste de ropilla obscura y medias negras calzadas en los pies con botines acuchillados. Se destaca en el cuello la blanca y rizada gola, y el borde de la capa medio suelta se levanta por detrás con la punta de la tizona. Lleva un sombrero en la mano.

Parece ir prendido en la conversación iniciada en la casa que acaban de dejar, porque tomando el brazo de su acompañante, le dice con el mayor entusiasmo:

—Me admiran todas estas cosas, señor náutico y no deseo más que embarcar. Ya que mis gustos no discurren por la algazara de las aulas de Alcalá de Henares, demos cauce a ellos en la guerra contra el Turco. Ardo en deseos de tener un puesto en la "Santa Clara", esa nao vuestra a la que tanto queréis.

—Descuidad, amigo, descuidad. Tenéis gran valor en el Bachiller Yerobi para que yo no os atienda como merecéis; y, puesto que es decisión vuestra medir fuerzas con el Turco, ¡por el cuerno vivo de Mahoma os prometo complacer! Pero como aver mismo habéis llegado de esas tierras secas de la Mancha donde vivís, he de noneos en punto de ciertas cosas.

—Decid, señor capitán: os escucho.

—No creáis que el Bachiller Yerobi, Vicario de

esta parroquia, os ha recomendado mi mediación a humo de pajas. Como no queréis ir a las Indias —a donde parece se va a trasladar la nación entera—, y sí vivir el mundo de los piratas, él, que sabe que yo sólo vivo para saldar una cuenta pendiente con Barbarroja, Bey de Argelia, y que tengo una nao preparada para hacerme a la vela, ha pensado que nadie mejor que mi persona podía ofrecer os ocasión propicia.

—Así pues, esta salida vuestra...

—Sí; hay en ella algo más que el comercio con el Reino de Sicilia. Pienso valerme de los fletes que para aquellos puertos me den como excusa a mis verdaderos fines. Mi vida, cuajada de batallas y de aven-



Escudo del bravo marino renteriano Machino de Rentería, que todavía puede verse en la fachada de su casa solariega de la calle Capitanenea.

turas sin cuento, necesita de una última que dé término al agobio en que vivo; la que me venga del Bey de Argelia, con el que combatí ferozmente el año veintiséis en una desproporción de fuerzas que rayó en la locura. Ahora, después de preparar esta empresa con tanto cuidado, comprendo aquello en toda su magnitud.

—Algo he querido colegir de la conversación que acabáis de tener en la casa de uno de vuestros pilotos—dijo el joven.

—¡Ah, qué difícil es explicarse en tierra las cosas que suceden en la mar!... Figuraos que una mañana y en pleno mar tropezáis con siete goletas, cinco galeones, cinco fustas y un bergantín, que era la escuadra de Barbarroja, y que toda ella, a una señal, comienza a ofenderos puesta en facha de combate y vomitando fuego, ¿qué haríais en tal aprieto?

El joven no contestó.

—Hice una maniobra con el aparejo pesado, viré mi galeón, y animé a mis hombres, mandando encender todas las bocas — prosiguió el capitán — Al instante aparecieron mis banderas en el pico de la escandalosa, y esperé... Quizás otro en mi lugar, hubiere pretendido huir, pero alguna diferencia hay entre corsarios y caballeros de fortuna, con las gentes que saben del valor de una enseña. Animé a los míos, como digo, puse las bocas de estribor enfiladas a la goleta capitana, y abrí fuego.

—¿Uno contra dieciocho? — preguntó admirado el joven de la tizona al cinto.

El capitán sonrió, chispeándole los ojos con el recuerdo.

—Así fué. Parecía que mi bael, la "Preciosa", era el fondo del mismo infierno. Aquello duró todo el día. Combatimos con furia y grande tesón, desesperadamente, con los hierros de abordaje dispuestos a todo y haciendo una gran mortandad en el Turco que no comprendía nuestra resistencia. Por fin hubo de desistir de abordarnos y tomarnos presos. Barbarroja en persona desde la toldilla de su navío dió la orden de cesar el fuego.

—¿Y qué pasó?

—Aprovechamos la noche para curar heridos y reparar averías, y dar oportunidad al Bey de volver a la suerte, por si no sabía que mi nao no se rendía con aquella ofensa, pero al rayar la amanecida no vimos vela alguna sobre el mar y sí grandes restos de la escuadra y algunos naufragos de ella que pedían auxilio. El sol estaba en su zenit cuando, sin enemigo con quien combatir, di orden de enderezar rumbo, tomando el de la ciudad de Valencia, a donde llegué con nueve muertos de mis hombres y treinta heridos; con el palo mayor desarbolado, con la popa

argón
SUMINISTROS INDUSTRIALES

Calle Alfonso XI, 9 - Telf. 6262
Telegramas: ARGON

RENTERIA
(Guipúzcoa)

de la "Preciosa" casi deshecha, con los costados mordidos por el hierro turco y el aparejo inservible, pero con el honor a salvo y el pabellón izado...

—¡Sois admirable, señor capitán! — exclamó entusiasmado el joven.

—Quizás no sea para tanto. No soy más que Martín de Uranzu, conocido en el mar y en sus puertos por el Capitán Machino de Rentería, con cierta fama de bravo al decir de algunos, eso sí, pero nada más.

Habían llegado a la Plaza Mayor después de varias paradas en el camino. La luna depositaba su plateada luz en la fachada de la iglesia, y parecía haber descendido a las pupilas del joven que no se apartaban del rostro atezado del Capitán, surcado por profunda cicatriz.

—Ardo en deseos de tener un puesto en vuestra nao—dijo al Capitán.

—Pronto ha de ser ello —contestó éste. ¡Mi nao!... ¡Toda una empresa!... Para construirla he hipotecado toda mi hacienda; en ella va toda mi experiencia y toda mi ilusión, todo lo que tengo y todo cuanto soy. ¿se puede pedir más?... Las mejores maderas de Jaizkibel y Urda-Buru para su casco, que ha de ser recio en verdad, lo mejor de las ferrerías de la Villa para sus trabazones, y Sebastián de Amasa, el arquitecto náutico más considerado, en el astillero de Basanoaga, para darle forma y altura. Y dejó vinculados a ella a mis mejores amigos de mar: Juanes de Isasti y Tristán de Ugarte como pilotos y mi hijo Juan Pérez de Rentería y Uranzu como capitán de piezas y de cubierta...

—¿Luego está todo ya listo?

—Casi todo; solamente falta afianzar el aparejo menor. Mañana veréis ese portento que es mi "Santa Clara". Como ella se ha construido para un fin determinado, lleva en toda su forma y estructura las experiencias sacadas en mi larga vida de marino. He construido mi nao de manera opuesta a como lo hace el Turco con sus bajeles. Por eso veréis, mi joven amigo, cómo las amuras son muy bajas y el bauprés de poco ángulo, cómo el aparejo está reducido todo lo posible para abreviar la maniobra, y cómo el alcázar de popa, de tres pisos, es muy alto y estrecho; con ello conseguiré tener con poco blanco, un buen campo de observación cuando comience el combate, porque las gentes de Argelia y Túnez, son dadas a derribar primero el velamen y luego bombardear el casco, que, naturalmente, queda a su merced. La "Santa Clara" será una nao que apenas sobresaldrá del agua.

—¿Y de artillería? — preguntó el joven.

—Dieciocho piezas bajo las portas por banda y dos

culebrinas en el combés. No sé yo de galeón particular que fuere tan bien armado—respondió Machino de Rentería.—He suprimido en ella todo recargo de lujos, y así quedaréis sin ver en mi navío mamparos labrados, y arrufos y grecas en la toldilla y en los pasamanos. En cambio haréis aprecio a una salida de aguas en la popa, como dudo haya otra igual.

El Capitán Machino se expresaba mejor con el ademán que con la palabra, y tanto en uno como en la otra, había gran entusiasmo. Apretó fuertemente el brazo del joven, diciéndole con fervor:

—A poca vela que Dios os dé, habéis de presenciar hechos notables. Sabed que todos mis deudos, al enterarse de la calidad de mi empeño, se me han presentado pidiendo un puesto en la nao y diciéndome que no desean cobrar por ello soldada alguna. ¿Qué os parece?

El joven debía estar maravillado.

—¿Y cuándo zarpamos, señor Capitán?—preguntó excitado.

—¡Pronto, muy pronto! Soy el primero en desear hacerme a la vela. Voy a luchar contra el Turco con el temple necesario para vencer, para vencer... ¡o para morir! A tiempo estáis de quedaros en tierra si os parece demasiado como comienzo de vuestra carrera.



El capitán Machino de Rentería.
(Dibujos de Cobreros Uranga.)

ALMACEN DE TEJIDOS AL POR MAYOR

Imaz y Samperio

San Martín, 46 - Telf. 10.297

SAN SEBASTIAN

—¡ Señor náutico!—exclamó el joven en tono recio y cargado de reproche.—He de creer, a pesar de vuestro nombre y de vuestros años, que habláis en tono festivo, ¿verdad?

Machino de Rentería lanzó una sonora carcajada mientras daba un golpe amistoso en la espalda del joven.

—Vamos, vamos a casa, que todavía he de hablaros a pesar de la hora — dijo el Capitán, tomando a su amigo del brazo y desembocando en la calle contigua a la Plaza Mayor.—¡Mirad cómo la luna se recrea en mis armas!... En los cuarteles de ese escudo que veis en la fachada, están condensados, por gracia y favor de nuestro Emperador hacia mi persona, los lances más destacados en los que hube de meterme por estar dedicado a su servicio.

El joven miró a donde el brazo del Capitán señalaba, encima de la puerta de la casona. El escudo se destacaba magnífico y en todo su relieve a la luz mate de la luna.

—Ahí tenéis las embarcaciones turcas sobre el mar: las tres flores de lis del corsario francés Juan Florin, a quien vencí y apresé con toda su gente y banderas, a más de un navío de Aldabe, el de Fuerterrabía, que había sido abordado y reducido por él. Así terminó aquel pirata innoble y sanguinario. En el otro cuartel veréis la bandera del Barón de San Blancarte, a quien vencí una hermosísima nao que pirateaba largo tiempo, llenando el mar con la sangre de sus víctimas. Mandaba dicha nao un capitán griego a quien yo conocía, porque una vez en Marsella quiso asesinar me, pero esta vez luchamos de frente y a tiro de nuestras baterías. Lo perseguí y lo vencí, combatiendo fieramente. Cuando vió mi nabe-lón y mis armas quiso huir, pero no pudo. Maté al griego y a gran parte de sus hombres y, después de hundirle el navío, entregué cuarenta y siete de ellos al Virrey de Sicilia, que los mandó a galeras. El Virrey levantó los cargos y pliegos oportunos de nuestra victoria, y su Cesárea y Católica Majestad, el Emperador Carlos V, me dió este privilegio que aquí veis. Queda ahí la piedra labrada para los que vivan después, y en la carne fresca tenéis de aquello esta cicatriz.

Machino de Rentería, el bravo y esforzado marino de la Villa, que llenó el mar con su nombre temido y llegó a ser General del Mar Océano, ladeó la cabeza, mostrando a la luna aquella mancha oscura y rugosa que le cruzaba el rostro hasta perderse bajo el cuello. Miró a su joven amigo intensamente y luego sonrió. Se volvió al tercer personaje que guardaba la distancia, y le ordenó:

—¡ Eh; marinero, llama con la aldaba!

A cuatro siglos de la fecha —montón ingente de hojas del calendario caídas sobre el azaroso camino del tiempo—, ha surgido esta escena a la vuelta de un paseo crepuscular por las calles de nuestra Villa. Nos hemos quedado un rato detenidos ante la casona de la *Calle Capitanenea* deleitándonos con la suculencia del escudo opíparo que muestra su fachada, y divagando mentalmente sobre aquellos renterianos ilustres, de recia personalidad, que con sus hechos definitivos quedaron engarzados a las páginas de la Historia cual cuentas de rosario.

Quizás una mixtificación de la vida llevó a los hijos del pueblo a otras empresas, porque el mar, acaso ruboroso y extrañado, hace muchos años que se alejó de la Villa, dejándonos solamente un conato de río que es el poro excretor de su industria.

En la casa del Capitán Machino de Rentería hay en la actualidad un taller de bicicletas y una taberna acreditada, donde una abigarrada y sudorosa clientela, va dejando sus bandullos como candiotas entre una atmósfera cargada de tabaco y urencias vinícolas y sobre una tupida alfombra de cáscaras de cahuet.

Por la calle Viteri ha pasado un tranvía albo de color y complicado en extraños sonos metálicos y al fondo de *Capitanenea* un grupo compacto de chiquillos se aprieta junto a un carro de heladitos...

Puesto que Rentería no sabe ya del olor salobre del mar; puesto que sus verdinegras murallas no se aroman con el olor alegre de la brea de los calafates, y puesto que los húmedos y sombríos bodegones de sus calles enjutas no exhalan calideces de productos ultramarinos, hemos de decir aquí que, a la vista de la casa del Capitán Machino y lo que en ella se muestra ahora a nuestros ojos, en este atardecer cuajado de brillante y finísimo "siri-miri", el alma se nos ha calado de honda melancolía...

SIANTI DE OARSO

Para librería buena
la de "**Galarraga**" es
de lo mejor en su ramo
antes, ahora y después.

Capitanenea, 14

RENTERIA

Eduardo Armesto

ODONTOLOGO

Viteri, 7, 1.º - Telf. 60-50

RENTERIA

FUNDICIONES

Barrenechea



FUNDICION DE METALES

Bronce - Latón - Aluminio - Antifricción

Especialidad en hélices de bronce
para vapores.

Se hacen toda clase de trabajos de torno



Chamberí, A

Teléfono 60-02

RENTERIA

Zapatería

Viuda de Apstequía



En esta casa encontrará las
ULTIMAS NOVEDADES
y un inmenso surtido en calzado
y artículos para marinos.



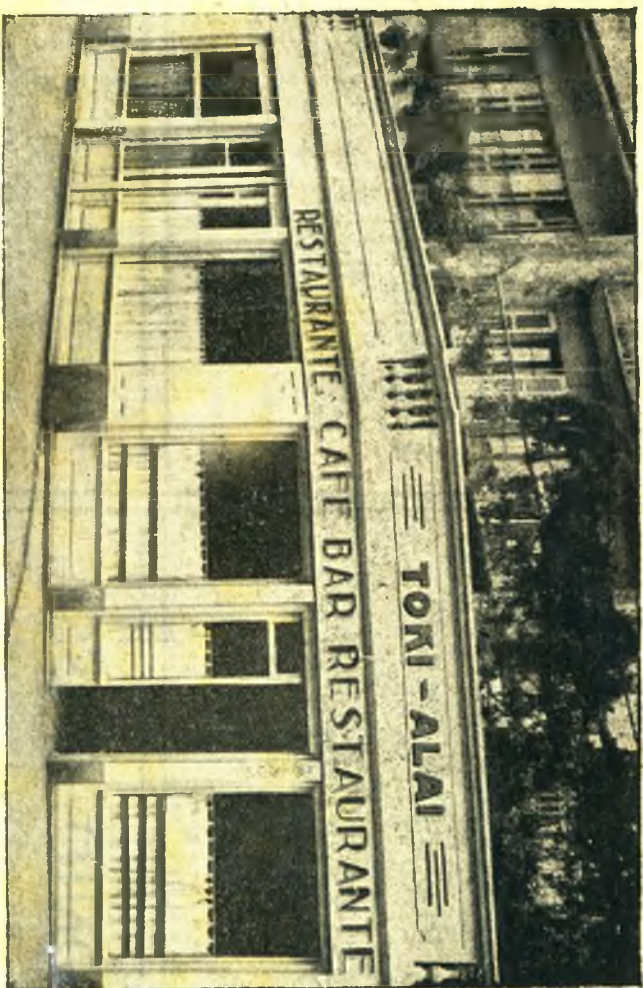
Viteri, 18

RENTERIA

Para comer bien y barato
Bar Restaurante

“TOQUI-ALAY”

Espléndida Terrazo y Comedores para bodas y despedidas



Tranvías a la puerta cada 5 minutos

Teléfono 60-73

R E N T E R I A

Taller de Linternaría y Pintura

Guillermo Arcasibar

Teléfono 61-80

Magdalena, 34

RENERIA

CONFITERIA - ULTRAMARINOS FINOS
y Depósito de Galletas OLIBET
A PRECIO DE FABRICA
DE LA

Viuda de S. MENDARTE

Vinos, Licores y Champagnes en marcas legítimas

Teléfono 60-91

RENERIA

DROGUERIA Y PERFUMERIA

José Echeveste

Viteri, 11

RENERIA

Restourante-Bar "*Lecuzarra*"

Se sirven comidas y meriendas
Café exprés. Bebidas de las mejores marcas

Frente a la Plaza de Abastos

RENERIA

ANTONIO MASSA

BICICLETAS

Alquiler, Reparación, Pintada.
Reparación de Coches de Niño.
NIQUEL

Av. de la Gloriosa Navarra, 3

RENERIA

Panadería

Santa Clara

RENERIA

"ASUNCION, S. L."

Patente n.º 165.162

FABRICA DE VULCANIZADOS
PARA ALPARGATA CORRIENTE, FANTASIAS Y
CALZADO ECONOMICO DE VARIAS CLASES

Martín Echeverría, 14
Teléfono núm. 62 - 87

RENERIA
(Guipúzcoa)

Transportes en autocamiones

Manuel Adiriz

Servicio diario a San Sebastián

Teléfono 60-74

Magdalena, 27

RENERIA

Juan José Gamborena

CARNICERIA

Plaza del Ferial, 5

RENERIA

Pío Echeverría

PAJA Y PIENSOS

Santa Clara, 2

Teléfono 60-67

Lino Luzuarregui

Comestibles, Ultramarinos Finos

Viteri, 22

RENERIA

Ricardo González

MECANICO

Construcción de toda clase de Herrajes a estilo antiguo
Construcción de toda clase de Moldes y Matrices
cortantes para Cartonajes, etcétera.

Reparación de Maquinaria en general

Vicente Elícegui, 3

RENERIA

Felipe ARRUEBARRENA

FABRICA DE NAVAJAS DE AFEITAR

Medio, 9

RENTERIA

ADRIAN GRAVILLON

Sucesor de J. Derboulle

Especialidad en Construcción de Hornos a todos
sistemas y tamaños para la industria.

Calle Alfonso XI

RENTERIA

ALMACEN DE FRUTAS

Antonio Quiroga

Vicente Elícegui

Teléfono 60-08

RENTERIA

PANADERIA

TOMAS ADURIZ

Teléfono 60-04

Plaza Ferial, 1

RENTERIA

Miguel Goenaga

ODONTOLOGO

Viteri, 14, 1.º

Teléfono 62-58

RENTERIA

Juan Bautista Balerdi

Almacén de Vinos y Licores al por mayor
Diversidad de grados y precios
Extenso surtido en vinos superiores de mesa

Viteri, 16. - Tel. 61-11. - RENTERIA

SUCURSAL EN VILLAFRANCA

Fábrica de Productos Químicos

JOSE SUPERVIELLE

- 1.º Breas blandas
- 2.º Productos para la conservación de la madera
- 3.º Productos desinfectantes
- 4.º Productos anti-criptogámicos

RENTERIA

Teléfono 60-11

SAN SEBASTIAN

Teléfono 10.535

CARNICERIA

Juan Bautista Balerdi

Viteri, 20. - RENTERIA. - Tel. 61-11

ZAPATERIA

Se arregla y hace toda clase de
calzado sobre medida. — Venta de
calzado y artículos para zapatero.

Isidro Bengoechea

Especialidad en calzado de goma

Sanchoenea, 31 y Capitanenea, 15

RENTERIA

Francisco Gómez Alvarez

Taller de Electricidad general
Instalaciones eléctricas e industriales
Reparación de Motores y toda clase de aparatos
eléctricos
Objetos para regalo

Viteri, 15, bajo.-RENTERIA.-Tel. 62-02

La fotografía preferida para retratarse
bien es la de

Eugenio Figurski

Camino de Lezo

RENTERIA

SERRERIA MECANICA

Juan Altube

Teléfono 62-76

Viteri, 41

RENTERIA

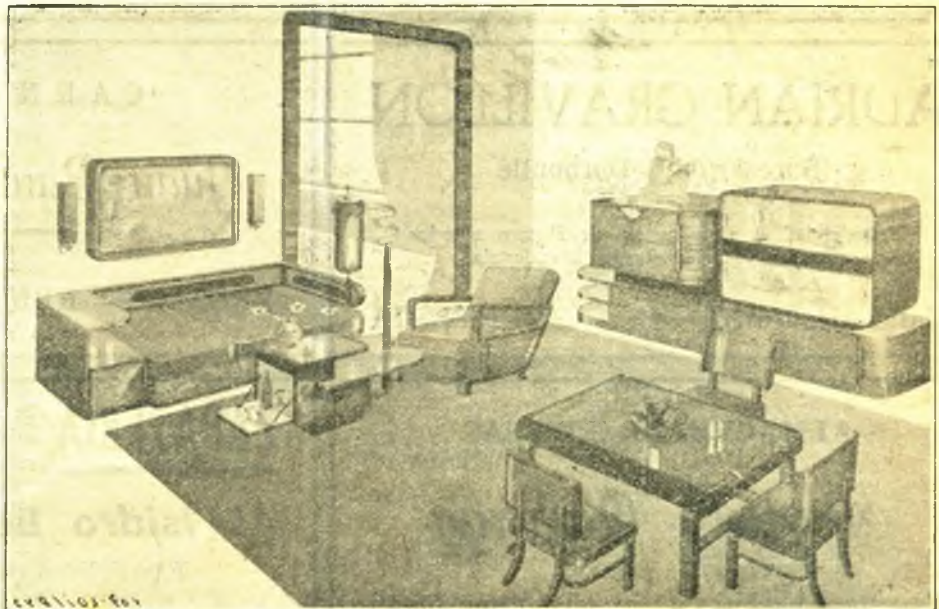
Taller Mecánico de Ebanistería

GONZALEZ Y CASTILLO

Se construye toda clase de muebles de encargo, en todos los estilos bajo catálogo o dibujo, a precios económicos.



CALLE ARRIBA, 4
RENTERIA



Fábrica de Alpargatas

Hijo de

Bonifacio Ecenarro

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

Gran surtido en calzados de todas clases. Medias y calcetines.



Telf. 60-70

RENTERIA

Talleres Mecánicos

Mateo Múgica

Estudio y construcción de moldes para artículo de baquelita, porcelana, vidrio y fundición inyectada.

TROQUELISTA

Troqueles para cortar, estampar y embutir metales.

Trabajos de precisión en general



Alfonso XI, 9

Teléfono 61-28

RENTERIA

Abordar el problema del ensanche es cada día que pasa de la más apremiante necesidad

Cómo - a juicio de un ilustre colaborador de nuestra Revista, competentísimo en problemas de esta índole - podría realizarse con garantías y ventajas para los fondos municipales.

Una población puede considerarse, en cierto modo, como un organismo que vive y crece; y así como algunos se desarrollan normalmente, hay otros que crecen rápidamente; y de igual manera que a un niño que crece súbitamente, se le quedan cortos sus vestidos, a Rentería le ocurre lo mismo con sus viviendas o casas, que son como vestidos de piedra de sus habitantes.

En 1905, Rentería tenía 4.503 habitantes; en 1924 llegó a 7.532; de modo, que el incremento de su población en los 22 años fué de 66,90 por ciento con relación a la de 1905. Hoy llega a 10.643; y si su casco pudiera albergar más, llegaría a 12.750, que calculaba, como aumento probable para 1945 el ingeniero señor Bireben, autor del proyecto del Ensanche y Reforma interior de Rentería. Para albergar esta población, hace falta construir casas, y para ello hacen falta terrenos, solares, espacio vital, y de aquí la necesidad del Ensanche.

Ya hemos dicho que hay un proyecto, hecho por acuerdo del Ayuntamiento, en 1925, por el ingeniero de Caminos don Gumersindo Bireben, donde se traza el plan de Urbanización para evitar que se construya caprichosamente, que la población se vaya formando al azar con irregularidad de trazados y estrechez de calles.

Como, naturalmente, este proyecto no se haría para que estuviera archivado, ¿no habrá llegado el momento de que el Ayuntamiento se ocupe de darle vida, comenzando su ejecución?

Para ello hay que empezar por la apertura o urbanización de alguna de sus calles, plazas o trayectos de alguna de las zonas en que se divide el Ensanche. ¿Por cuál de las zonas hemos de empezar? A mi juicio, por la zona Norte que, según el proyecto, son terrenos destinados a edificios mixtos de habitación y negocios.

Comprende la magnífica vega de "Iztietá", limitada al N. con el término de Lezo y la carretera de la estación; por el S., con la calle de Viteri y casco antiguo; por el E., con el casco antiguo; y por O. con la carretera de San Sebastián a Irún. En esta Zona están proyectadas, según el plano del Ensanche: en el lado derecho del río, seis calles, y en el izquierdo, nueve, una plaza de 3.896 metros cuadrados y dos Avenidas: una de 282 m. de longitud y 14 de ancho, y otra de 446 de largo y 20 de anchura, que será un magnífico paseo que rodeará la Zona lindante con la ría, objeto actualmente de nuevo encauzamiento, y cuyas obras, al evitar que se produzcan inundaciones, produce una plusvalía notable en los terrenos de esta Zona. Además, no debemos olvidar que sólo el anuncio de la Urbanización de esta Zona puede dar lugar a la especulación de sus terrenos, y esto habría que evitarlo a toda costa, si se quiere que la población pueda construirse de manera satisfactoria a los intereses comunales. Debe evitarse que se obtengan por el especulador o terrateniente beneficios exorbitantes a costa de la Colectividad. No es mucho recabar para ésta lo que ésta, exclusivamente, produce.

El terrateniente hace un negocio evidente al vender por parcelas terrenos dedicados al cultivo. El que parecía hace otro negocio vendiendo como solares los terrenos de labor cambiados de nombre; y el que compre el solar mucho más caro que el terreno de labor, pero mucho más barato que los solares corrientes de la población, hace también un negocio, porque en breve tiempo sus terrenos se cotizarán como los de otros lugares edificados. Todo es cuestión de que se construyan las calles con sus pavimentos y aceras; de que se lleve el agua y se establezca el alcantarillado; de que se ponga el alumbrado público; de que se urbanice, en definitiva, el barrio.

Y, ¿quién costea la urbanización? La Comunidad. ¿Puede aceptarse que la especulación del terreno, montada de esta manera, sea un negocio honesto?

Si el Ayuntamiento urbaniza una zona de su propiedad, la fijación del valor de sus solares habrá de hacerse de la manera siguiente: calcular el valor de los terrenos dedicados a calles, plazas y jardines, y sumarlo al coste de todas las obras de urbanización, como son, el alcantarillado, la distribución de agua, la construcción de calzadas, la colocación de los bordillos de las aceras y el pavimento de las mismas; la red de alumbrado público, el arbolado, los bancos, fuentes, jardines y todo lo que constituye la ornamentación de las vías públicas.

La suma de estas partidas constituye el gasto necesario para que se transformen en solares los terrenos agrícolas. Para saber el precio de los solares resultantes habrá que sumar al coste de los terrenos, el de la urbanización total, y dividir esta suma por el número de unidades superficiales del solar. El precio de un solar queda, por tanto, integrado por estos dos sumandos: primero, precio del terreno; segundo, precio de la urbanización, incluida la expropiación de espacios libres. Si los particulares prescinden de gastar el segundo sumando, que es el más importante, y lo cobran por los dos, obligando, de añadidura, al Ayuntamiento a cargar con la urbanización y a veces con las expropiaciones, cometen actos contra la Colectividad, que en un régimen social bien organizado deben evitarse.

Hay que evitar el enriquecimiento del terrateniente y del especulador, que no han hecho más que contemplar cómo, con las obras de urbanización, se transformaban sus tierras agrícolas en solares, sin hacer por, su parte, el más pequeño trabajo ni desembolso.

En la Ley de Ensanche de 26 de julio de 1892 y su Reglamento de 31 de Mayo de 1893, hay algunos artículos que, a mi juicio, no resuelven del todo este problema. Así, se dispone que los Ayuntamientos podrán eximir del recargo extraordinario del 4 por ciento a los propietarios de terrenos que entreguen a cambio de tal exención las superficies necesarias para el trazado de la mitad de las vías o plazas proyectadas, abonando, al propio tiempo, los precios corrientes en plaza de los movimientos de tierra que exijan las Alineaciones y Rasantes acordadas para el trazo de vía, comprendido en las referidas fincas; y que a los pro-

pietarios que no se presten a tal cesión, se les abonará la parte de su terreno para vía pública al 75 por ciento de su tasación, hecha a base del Registro Fiscal, Amillaramiento o valor aceptado por la Hacienda para efectos tributarios.

Como se ve, esto da lugar a una complicación en los expedientes de apertura de vías públicas por las convocatorias y reuniones de propietarios, para saber a qué están dispuestos a ceder, en atención a las obras de urbanización que convertirán sus terrenos de labor en solares edificables.

A mi juicio, hay una manera de evitar esto; y es la de que el Municipio adquiera la totalidad del terreno comprendido en la Zona que se proyecta urbanizar. ¿Hace falta, para esto, una Ley de Urbanización?

Con el Estatuto Municipal y el Reglamento de Obras Municipales de Calvo Sotelo, con vigor de Ley desde 1924, puede darse perfecta solución al problema de la Zona Norte del Ensanche.

Para ello, no hay sino aplicar el artículo 184 del Estatuto, desarrollado en el 27 del Reglamento de Obras Municipales, con vigor legal en virtud de lo dispuesto en la Disposición transitoria —décima de la vigente Ley Municipal de 31 de Octubre de 1935— que dice: que la aprobación definitiva de un proyecto por la Comisión Sanitaria Provincial, como el del Ensanche, lleva aneja la declaración de utilidad pública y la necesidad de ocupación de los terrenos que estén enclavados en el trazado de las vías, plazas, parques, etcétera, presupuestos en los planos y de una faja paralela y adyacente a dichas vías, en anchura comprendida entre 25 y 50 metros por ambos lados de la calle o según el perímetro de las plazas.

De modo, que el Ayuntamiento, aplicando este precepto, puede expropiar, antes de llevar a efecto la urbanización de la Zona, no sólo los terrenos enclavados en el trazado de las vías y plazas que figuran en el plano del Ensanche, sino también las fajas paralelas y adyacentes a dichas vías en anchura comprendida entre 25 metros por ambos lados de las calles y plazas; con lo que, en vista del trazado de las vías en nuestro plano de Ensanche, se evita la especulación del suelo y el que el propietario se quede con la plusvalía o aumento del valor correspondiente a la colectividad representada por el Municipio; o sea, con el segundo sumando o precio de urbanización que, con el del terreno, integra, como hemos dicho, el precio del solar.

Cuando queden terminadas las Obras de Defensa y se aleje para siempre el riesgo de las trágicas inundaciones; cuando la industria tenga seguridad para establecerse sin inquietudes por su porvenir ante la garantía de que las aguas del Oyarzun han de correr mansas sin que se rebelen pidiendo furiosamente el dominio de un cauce suficiente por donde discurrir, confiamos en que el desenvolvimiento industrial de Rentería, por su magnífica situación geográfica, su proximidad a San Sebastián, al puerto de Pasajes y a la Frontera y a la laboriosidad de sus habitantes,

tendrá un ritmo acelerado; por ello, entendemos que debe extenderse por la Zona N., hacia la bahía de Pasajes; de este modo, habremos convertido a Rentería, que tuvo en la antigüedad famosos astilleros donde se construían bajeles para la Armada Real, casi en un puerto de mar, ya que la nueva industria que se establezca en esta Zona, podrá utilizar, para sus transportes, el Oyarzun, navegable en este trozo en que sus aguas están muy próximas a confundirse con las de la bahía de Pasajes.

En dicha Zona se extenderá, pues, una nueva población, con casas bien alineadas, alegres, cómodas, higiénicas y confortables. Quizá en nuestro afán de servir y engrandecer a Rentería, la imaginación haya volado como mariposa sobre un mar de fantasías; porque, inmediatamente, viene la pregunta: ¿Con que medios económico-financieros cuenta el Ayuntamiento para acometer la obra?

Conforme al artículo 53 del Reglamento de Obras Municipales, para atender estas obras pueden utilizarse los recursos siguientes: los concedidos por la Ley de Ensanche de 26 de Julio de 1892 en su artículo 13 y que son:

1.º El importe de la Contribución Urbana que durante 30 años deben satisfacer cada una de las fincas comprendidas en el Ensanche, deduciendo en cada año, para el Estado, una suma igual a la que percibía por aquel concepto en el año económico anterior al en que comenzó a disfrutar del expresado recurso.

2.º Los recargos ordinarios municipales durante igual período.

3.º Un recargo extraordinario del 4 por ciento durante 25 años sobre el líquido imponible que corresponde a las fincas comprendidas en el Ensanche, y

4.º El importe de la venta de solares, como resultado de la urbanización en la forma que se ha dicho.

Verdad es que el ensanche, en los primeros años, no supone más que gastos de gran envergadura, ya que los recursos del ensanche se producen más tarde cuando, una vez terminadas las obras de urbanización, se levanten los nuevos edificios e industrias, por lo que, en los primeros años, hay que evitar el peligro de un colapso de la Hacienda Municipal, que podría evitarse contratando un empréstito, con la garantía de los recursos del Ensanche, con el Banco de Crédito Local, en forma de que en los primeros años solamente se pagasen los intereses, aplazando la amortización escalonadamente para los años en que habían de producir los recursos del Ensanche.

Y para no fatigar más al lector, hacemos punto final en vista de la extensión de este artículo, sin agotar el tema que no hemos hecho más que esbozar: afirmando que el problema del Ensanche es uno de tantos problemas de Rentería, que, por el rápido crecimiento de su población, debido, principalmente, a su desarrollo industrial, tiene, como es natural, una Hacienda Municipal de una Villa importante, pero insuficiente para resolver los problemas de una gran ciudad.

Taller de modelos para Fundiciones

Joaquín Olascoaga

Calle Juan de Olazábal RENTERIA

COMERCIO DE VINOS

Aguardientes.—Vinos de marca

Viuda de L. Los Santos

Especialidad: CLARETE Y BLANCO

Santa María. - RENTERIA. - Tel. 60-75

Servicio de Transportes
DENTRO Y FUERA DE LA PROVINCIA

Antonio

Arruabarrena

TRANSPORTES COMBINADOS CON LAS POBLACIONES
DE NAVARRA. SERVICIO DE CAMIONETAS Y VOLQUETES.

MAGDALENA, 42, 1.º
TELEFONO 61-71

RENTERIA

Francisco Urquizu

CONTRATISTA

Plaza Lasurtegui, n.º 7
PONFERRADA (León)

Fueros, 18, 3.º - Telf. 61-96
RENTERIA

Al comprar Galletas exija Ud.

Galletas Olibet

Casa de A. Zubillaga

Gran surtido en todos artículos de Señora, Caballero y Niño, así como de alfombras y tapetes. — Tejidos de todas clases. — Paraguas. — Biotería. — Juguetería. — Artículos para regalos y batería de cocina.

Surtido en Prendas confeccionadas para obrero.

ULTRAMARINOS FINOS Y LICORES



Plaza del Ferial - Teléfono 61-37

RENTERIA

TALLERES: LEZO - RENTERIA TELEFONO 61-26

Triarte y Roustan, S. L.

Especialidad en Foudres para Vagones.
Reparación de Vagones Cubas
Cubas y Tinas para Bodegas.

Construcción de toda clase de
vasija para líquidos.
Vía apartadero f. c. del Norte

Artistas renterianos

Vicente Cobreros - Uranga

Ocupa el señor Cobreros Uranga el primer puesto entre los pintores que ha producido nuestra Villa. No es ésta la primera vez —y quiera Dios que tampoco sea la última— que Vicente Cobreros se ha asomado a estas páginas en los XXII años que ahora cumple nuestra Revista. Los méritos del notabilísimo pintor, y colaborador distinguido en no pocas ocasiones de RENTERÍA, han movido nuestra pluma antes de ahora.

De consiguiente, nadie supondrá que tratemos de descubrirlo. Nuestra ingenuidad no llega a tanto. Queremos sencillamente, mostrar a los nuevos artistas de Rentería la figura intelectualmente aristocrática de Vicente Cobreros Uranga, señalándola como arquetipo de pintores íntimamente enamorados de su arte y digna de servir de ejemplo a la nueva generación.

Alumno destacado de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, tuvo como maestros a Sorolla, Moreno Carbonero y Romero de Torres, principalmente.

Entre sus éxitos más destacados, evocamos el de la Exposición Nacional de 1926, con su "Retrato de D. Nicolás María de Urgoiti" y su cuadro "Rinconete y Cortadillo".

Otro cuadro suyo, "San Francisco y los pájaros", mereció el honor de ser seleccionado en la Exposición Nacional.

Las obras de Cobreros han sido celebradas en Exposiciones que tuvieron en Madrid, Zaragoza, Tánger y San Sebastián.

Su renombre como retratista fué considerable. Merecieron justificadísimas alabanzas los retratos que hizo a S. M. Alfonso XIII, al Arzobispo de Santiago y al escritor donostiarra José María Salaverría, rebosantes de fuerza psicológica y acertadísimos en la bella sobriedad de su ejecución.

También cultiva, de una manera brillante, el aguafuerte, especialidad pictórica de la que ha hecho, asimismo, varias Exposiciones.

En la actualidad es profesor de la Escuela de Comercio y de la de Artes y Oficios, ambas de San Sebastián, donde además atiende su Academia particular.



COBREROS URANGA

producimos— lo comenzó en dicha Escuela; allí hizo la cabeza, que es reproducción del natural, acabándolo en su estudio de Madrid, con el mismo modelo.

Lleva hechos unos 20 cuadros; bodegones y desnudos son sus temas preferidos.

Sus clásicos predilectos son Velázquez, El Greco y Goya.

Días pasados nos decía:

—Mi arte no me ha producido, todavía, un céntimo; por el contrario... La pintura es un arte caro. Y hay que luchar... Mi ilusión sería hacer una Exposición este verano en San Sebastián.

Deseamos cordialmente que la notable pintora renteriana, única que hasta la fecha ha producido nuestra Villa, vea pronto realizadas sus ilusiones y coronado su entusiasmo por el más rotundo éxito.

Félix Lavilla

Aunque pamplonés —fué traído fe meses a Rentería— se considera renteriano, porque aquí se ha



"Estudio", cuadro de Eugenia Los Santos.

Eugenia Los Santos

Rentería tiene una notabilísima pintora —Eugenia Los Santos Urrutia— que ya ha logrado hacerse notar en dos Certámenes Nacionales: Madrid (1941) y Barcelona (1942).

Su primer profesor en Madrid —donde nuestra artista pasa largas temporadas— fué don Eduardo Chicharro. También ha estudiado en la Escuela de San Fernando, bajo la dirección de Benedito..

El cuadro "Estudio" —que re-



LAVILLA

educado artísticamente. La carrera de Lavilla ha sido rápida y brillante. Hasta febrero de 1940 no comenzó el Solfeo. Actualmente cursa el 8.º y último curso de Piano, habiendo cosechado desde el principio las más altas calificaciones.

Este joven, casi un niño —el 11

Decididamente, nos hallamos ante un caso poco corriente de vocación y disposición para la Música.

Alberto Eceiza

En Alberto Eceiza Michel, de 28 años, coinciden el escritor y el dibujante. No es flor del clima renteriano el literato, el escritor. Ama la Literatura. Y los ratos que le dejan libre sus obligaciones de obrero especializado en la "Electrotécnica Euzkaria" (J. Echeverría y Cía.) la cultiva. Eceiza es culto y tenaz. Actualmente colabora en "Unidad", bajo el seudónimo de "M. Aracama".

En una de nuestras páginas insertamos un bello trabajo debido a su pluma, acerca de Gamón, el historiador de Rentería.

También es un notabilísimo dibujante, como decimos. Para muestra de esta especialidad artística del joven Eceiza, publicamos, igualmente, un retrato a lápiz de su bella prometida, María del Carmen Goñi Balmaseda.

Justo Pascua

Es un artista de porvenir el joven Pascua, soldado actualmente en Pamplona. Pintor decorador, desde 1939, cultiva, preferentemente, la acuarela y el óleo.

Nació el 14 de Diciembre de 1921 y ha cursado en la Escuela de Artes y Oficios de San Sebastián, donde ya logró un puesto de honor, a los 15 años, entre los tres mejores alumnos.

En una Exposición Provincial de Arte de Guipúzcoa, a la que presentó tres óleos, obtuvo la 4.ª Medalla y un Diploma.

Ama a Rubens; pe-



PASCUA

ro su verdadera devoción es Velázquez, cuyos magistrales lienzos pudo contemplar, no ha mucho, en el Museo del Prado.

Juan Echeveste

Otro notabilísimo artista, con sólo 17 años: Juan Echeveste Gubia. Cursa el 7.º año de Violín y es alumno de D. Eduardo Asiain. Obtuvo matrícula de honor y un premio —ganado a oposición— en el 3.º y último año de Solfeo.

Forma parte, como violín 2.º, en la Orquesta del Conservatorio donostiarra, con la que ha actuado ya en varios conciertos en el teatro Victoria Eugenia. De los veinte alumnos de la clase de Violín, sólo dos —y uno es Echeveste— pertenecen a aquella orquesta.

Es, además, clarinete en la banda de Rentería. Los periódicos de



Rentería, desde la estación del "Topo", (dibujo a pluma de Pascua).

de Junio cumplió 16 años— tuvo por primer profesor de Solfeo a su padre, D. Julián; y después, a D. Luis Urteaga.

Acabado el Solfeo, hizose cargo del muchacho D. José María Iraola; el cual, percatado de las raras condiciones de aquél, extremó en su enseñanza sus conocimientos técnicos y pedagógicos. Los resul-



ECEIZA

tados no han podido ser más satisfactorios.

Félix Lavilla es ya, además de un habilísimo pianista, un compositor que promete: el coro femenino de la parroquia ha interpretado no hace mucho unas bellas composiciones suyas.



María del Carmen Goñi; dibujo de Eceiza.



MARICHALAR

San Sebastián le han dedicado, en varias ocasiones, alentadores elogios.

Antonio Valverde

Pintor y cartelista de positivo talento artístico: Antonio Valverde Casas. Ya en 1935 —ahora tiene 29 años— obtuvo el primer premio en la Exposición de Noveles y en el concurso de ilustracio-

nes Pro-Guipúzcoa, organizada por la Unión de Dibujantes Españoles. Hace dos años también tuvo un primer premio en la Exposición de Noveles.

Como cartelista ha conquistado primeros premios en diversos certámenes.

Aparte las mencionadas, ha hecho Exposiciones conjuntas, en Madrid y San Sebastián. Aquí, en el Círculo de San Ignacio —dos veces— y en Casa Hernández.



EHEVESTÉ

Particulares, una, únicamente: en el Salón Gros.

Francisco Marichalar

No tiene sino 18 años Francisco Marichalar, otro excelente artista de la localidad, cuya especialidad es la cartelería.

Más que risueña promesa, es Paco una cuajada realidad. Ya en nuestro número de 1942, la Revista RENTERÍA publicó en su portada un bellissimo trabajo de Marichalar, que fué muy elogiado.

Los dibujos a pluma de este muchacho son perfectos. Uno de ellos

ilustra nuestro trabajo, de este mismo número, sobre la Casa Consistorial.

Actualmente, Marichalar trabaja en la litografía de Valverde, de San Sebastián.

Sabino Olascoaga

De probo empleado en la Fabril Lanera y notable clarinete de la banda local, Sabino Olascoaga —alto, espigado, característica nariz vasca— ha llegado a ser, con sus compañeros del "Xey", primera figura en la más importante Compañía de operetas, la de Celia Gámez.

Olascoaga tenía —y la sigue teniendo— una dulce voz de tenor, que ya lució en multitud de funciones religiosas y en reuniones clásicas de la Villa. Sus sucesivos maestros fueron el sacerdote don Pedro Indaberea; Guezala e Iraola.

Ha viajado por Centro Europa y los Países Bálticos. Ahora está en Portugal. Y ha participado en varias películas; entre otras, "Yo no me caso".



VALVERDE



OLASCOAGA

PLANOS PARA
PATENTES DE INVENCION

Viteri, 24

P. Otegui

RENTERIA

MODELISTA Y
DEL'NEANTE
MECANICO

Teléfono 62-72

MARI - TERE

Permanentes SOLRIZA
y sin corriente, tintes.

Alberto Lecuona, 5

Hilario Fuentes

PELUQUERO

Santa María, 4

Mercedía "LUI-TE"

Novedades. Especialidad en medias,
encajes y artículos para regalos.

Viteri, 11

RENTERIA

Oearso en los albores de la Historia

¿Cuál de estas influencias recibió, en general, nuestro País, y en concreto el Valle de Oearso? He aquí una cuestión interesante.

Desde luego, ni nuestro País ni nuestro Valle fueron ibéricos. Al menos, no hay pruebas que lo atestigüen (1). Es cierto que en nuestro suelo han sido halladas algunas puntas de flecha de tipo "Almeriense". Pero ello nada significa en favor de un cambio de cultura indígena en ibérica. Esos hallazgos, tan raros, en medio de una cultura exclusiva que se desarrolló en la zona Pirenaica, son, a lo más, indicio de relaciones comerciales habidas con los iberos. Y esto nada debe extrañarnos, si tenemos en cuenta que nuestros antepasados se encontraban rodeados al Oeste por los cántabros y al N. E. por los aquitanos.

Los cántabros ocupaban la actual Provincia de Santander y parte de Asturias, según Bosch y Schulten. Recibieron fuertes sacudidas ibéricas. Los aquitanos, entonces también iberos o iberizados, son los actuales Gascones.

Tampoco los celtas dejaron en nuestro suelo, y menos sobre nuestro Valle, rastros importantes. Su paso por nuestros lugares fué rápido. Únicamente en algunos puntos de Alava, como en Puentelarrá (¿antigua Deóbriga?) y en las cercanías de Vitoria, se conocen algunos restos de tipo céltico.

Las estaciones célticas, que de modo esporádico, aparecen en nuestras tierras, se explican por la proximidad de la tribu céltica de los "Berones" que habitaron, según Ptolomeo, por la Sierra de Cameros y en las inmediaciones de la actual Logroño.

Parece claro, según se deduce de las investigaciones científicas, que durante este tiempo, en nuestra zona del Norte persistió en sus líneas generales y sin grandes modificaciones la cultura franco-cántabra del Paleolítico, hasta que aparece en la Historia en la forma que luego se describe.

En cambio no podemos decir que nuestros antepasados de Oearso fuesen ajenos a las influencias romanas.

Los testimonios comprobados y los hallazgos reali-

zados últimamente demuestran bien a las claras, que para cuando se retiraron del País los romanos, ya la Religión primitiva, la industria, el arte funerario y otros elementos de cultura habían sufrido la acción constante de aquellas gentes. Las vías romanas que cruzaban nuestras tierras y montes ofrecían para ello una magnífica coyuntura.

Pero también hoy es claro que aquella influencia más que antropológica fué cultural y que aun ésta, en gran parte, fué sustituida, sobre todo en lo que respecta a la mentalidad, por la llegada del Cristianismo al País.

Las tribus que ocuparon nuestro suelo, aunque pertenecientes a una misma familia, estaban divididas, según Ptolomeo, en cuatro grupos.

El primer grupo lo constituían los "Bárdulos" que ocupaban casi toda Guipúzcoa y parte de Alava hasta Araya.

Los "Caristios", otra de las tribus, ocupaban por un lado los pueblos de la cuenca actual del Deva; pasando luego por Arlabán, entraban en la llanada de Vitoria hasta tocar los montes de Treviño. Por el otro lado llegaban hasta las orillas del Nervión y Peñas de Orduña.

La tribu de los "Autrigones" ocupaba lo que hoy se llama las Encartaciones y el Valle de Mena-Losa.

Y por fin, la tribu más importante, que era la de los "Vascones", ocupó esta parte de Guipúzcoa en la que habitamos nosotros y la actual Navarra. Según Ptolomeo, los "Vascones" llegaban hasta "Calagurris" (la actual Calahorra).

Esta relación que hacen los historiadores romanos, aparece ya citada nuestra Oearso como "Civitas Vasconum", o sea, Ciudad de los Vascones.

En su tiempo debió tener su importancia esta Ciudad. ¡Lástima que no poseamos más datos de ella!

Esta principalidad que parece atribuírsele a Oearso en esta época, fué luego trasladada a Pamplona. De esta tribu vascona, a la que pertenecía Oearso, sabemos que llegó a ejercer cierta hegemonía sobre las otras tribus hermanas por la especial amistad que cultivó con el poder de Roma.

Así queda deslindada la situación de Oearso en los albores de la Historia.

FRANCISCO DE URIZAR.

Salón de Señoras

"Casa Arruebarrena"

Medio, 9, bajo

RENTERIA

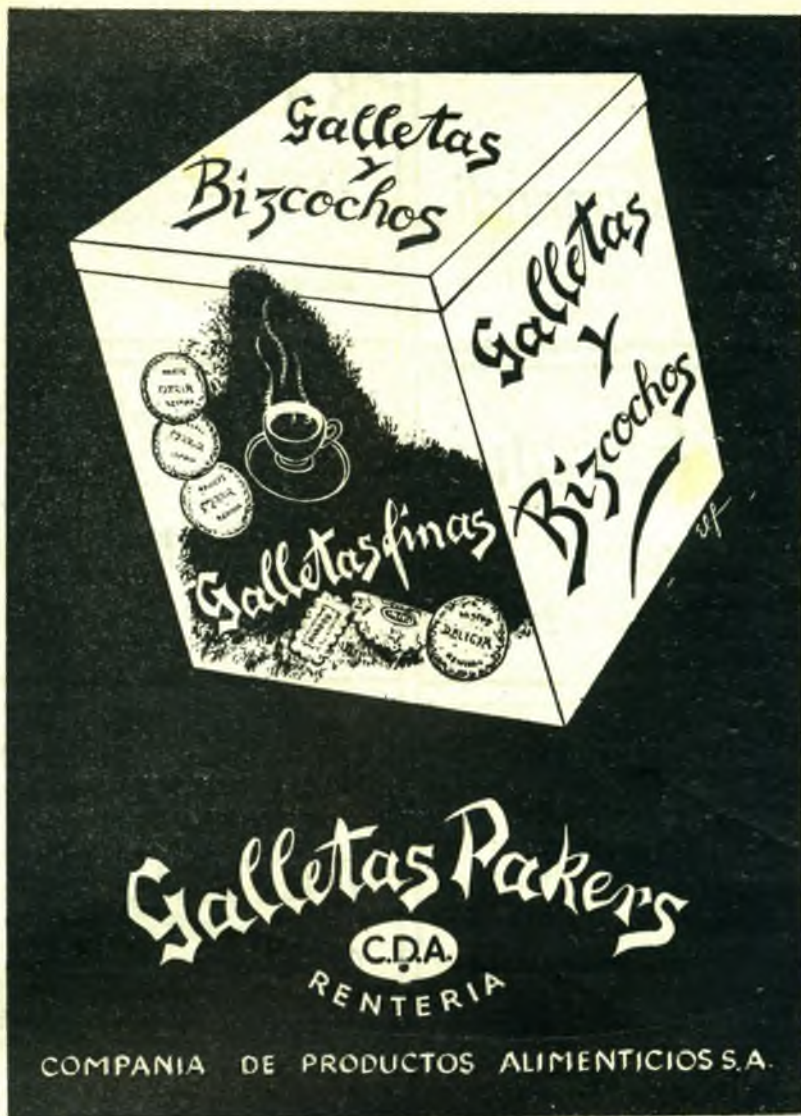
Bar Restaurante

"ZUGARRAMURDI"

Licores de las marcas acreditadas. Se sirven comidas a precios económicos.

Viteri, 31 y 33

Teléfono 61-95



S A S T R E R I A

Eduardo

C L A V E

GRAN SURTIDO DE GENEROS
ULTIMAS NOVEDADES

Viteri, 11

RENTERIA

**Servicio de TRANSPORTES
en camiones y camionetas**

Manuel Bengoechea

Servicio continuo a las estaciones
NORTE Y FRONTERA

Magdalena, 36

Teléfono 60-68

RENTERIA

FABRICA DE ROSARIOS
Y OBJETOS RELIGIOSOS

Ignacio Gaztelumendi

Calle L. Alduncín RENTERIA

Bar **BASILIO**

Café Express, Vinos y Licores de las
mejores marcas.

Viteri, 39 RENTERIA

Domingo Elicegui

CARNICERIA

Calle del Medio, 18 RENTERIA

PANADERIA

DE

Pedro Albisu

Magdalena RENTERIA

SASTRERIA DE LUJO

PAULINO GARCIA

Géneros nacionales y extranjeros
Camisas y corbatas

CONFECCIONES ESMERADAS

Viteri, 14 RENTERIA

CHATARRERIA

Compra y Venta de Trapos Viejos

ALVARO VAZQUEZ

Callejón de Morronguilleta RENTERIA

CORSETERIA

"SABINA"

TELEFONO 61-38

Viteri, 21
Capitán-enea, 8, 2.º RENTERIA

Bar **GARBI**

DE

Joaquín Salaverría (Txirikillo)

Los mejores moñonos, tintos, claretos y blancos

Calle Gamón, 6. RENTERIA

Francisco Leturia

DROGUERIA Y PERFUMERIA

MAGDALENA, 6 Teléfono 60-88

RENTERIA

Pastelería "FELI"

Tartas. Pasteles. Pastas y Bombonería. Si desea
un buen helado visite esta casa.

Calle Viteri, 19 RENTERIA

EMILIO ROCA

TEJIDOS Y CONFECCIONES

Plaza de los Fueros RENTERIA

LIBRERIA - PAPELERIA
OBJETOS DE ESCRITORIO

Casa Adúriz

VITERI, 14 bis Teléfono 62-30
RENTERIA

Manufactura de géneros de punto

ADELA HUGUET

RENTERIA

Café Alameda

Cafés y refrescos
Vinos y licores de las mejores marcas
Servicio esmerado

Plaza de la Alameda RENTERIA

CONSTRUCCION EN GENERAL

Francisco Olairzola

CONTRATISTA DE OBRAS

Caserío Larzábal RENTERIA

NOE GARCIA

Taller de Linternería y Pintura

Plaza de los Fueros Teléfono 61-29

RENTERIA

GRAN FONDA Y RESTAURANTE

"ELICECHEA"

Grandes y elegantes comedores
Servicio esmeradísimo
Espaciosas habitaciones

Plaza del Ferial RENTERIA

Laboratorio de Análisis Clínicos

A. Cobreros Uranga

FARMACEUTICO

Viteri, 14 bis RENTERIA Telf. 60-05

Confitería OLALDE

Servicio de Chocolates y Refrescos
Especialidad en Bombones y
Chocolatines Preparación de cajas
para regalos. Licores y champagne
de las mejores marcas

RENTERIA

Bernardo Mirasolain

SASTRE

Calle Arriba, 11, 3.º RENTERIA

Viuda de Lartigue

Librería, Papelería y Artículos
de Escritorio

Viteri, 13 RENTERIA

Para frutas y hortalizas Selectas,
y con esmero

CASA ALBERO

Especialidad en aceitunas
Y "pa" probar te dan una.

Magdalena, núm. 1 RENTERIA

¿Quiere comer buena carne?

¿Le interesa artículo de charcutería?

Visite en puesto, en la plaza,

de *Felicitas Echeverria*

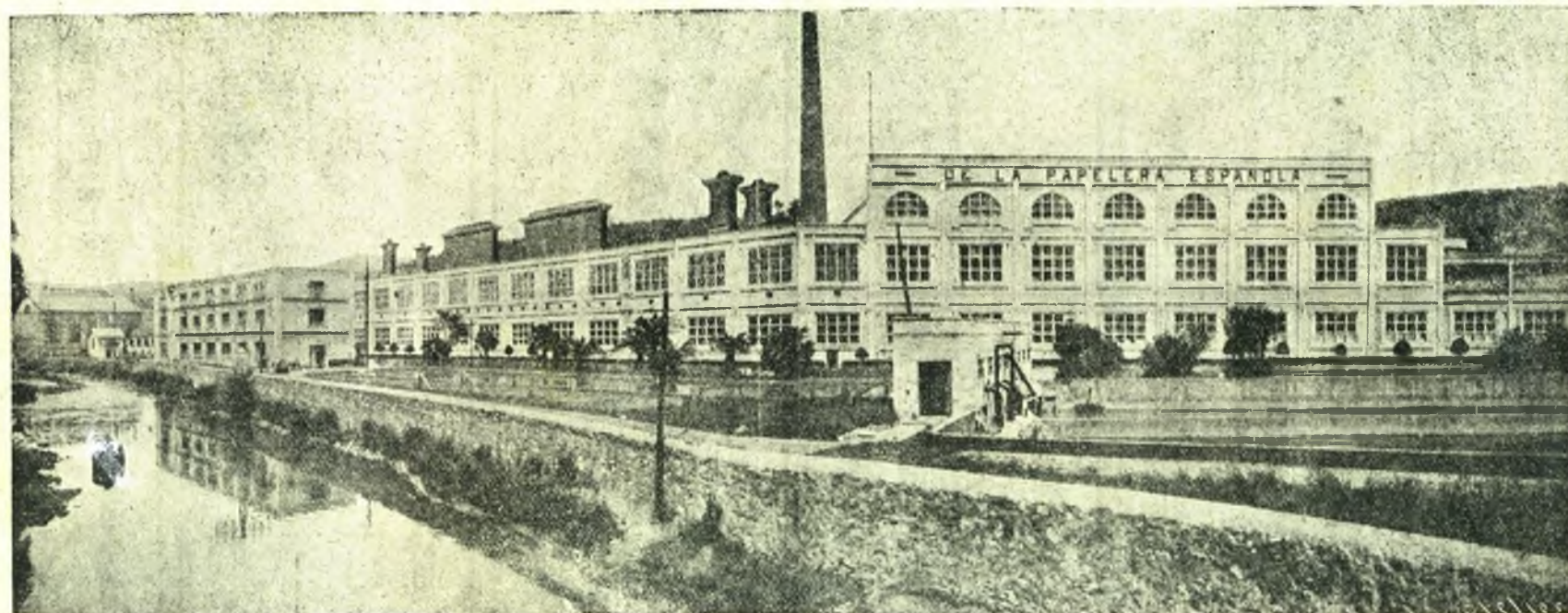
Bar Restaurante "EL SINDICATO"

Selecta cocina. Módicos precios.
Vinos y sidras insuperables.

Magdalena, 38 — Frente al Cuartel

LA PAPELERA ESPAÑOLA

FABRICAS EN RENTERIA



Papel para periódicos, revistas y embalajes, pasta de madera,
Sulfato de Alúmina, fieltros de lana, algodón y amianto.

Ligeros conocimientos sobre tuberculosis infantil

Diversas formas de contagio. Siembra pulmonar. Diagnóstico en los niños infectados.
Profilaxis. Las vacunas B. C. G. y Languer. Tratamiento.

Por el Dr. Vicente Lecuona.

Mi único deseo al asomarme a las páginas de esta Revista es llevar al conocimiento del público algunas nociones sobre uno de los mayores azotes que padece la Humanidad: la tuberculosis. Y más preferentemente la tuberculosis infantil.

Estudiaremos, en primer lugar, su forma de propagación, esto es, la forma en que el niño es contagiado, para luego pasar a hablar de los medios con que contamos para combatir el mal.

"Contagio". De todos es conocida que el agente causal es el bacilo de Koch.

La principal fuente de contagio es el tísico tosedor. Al hablar, pero sobre todo al toser, pulverizan gotitas finísimas que quedan suspendidas en el aire hasta una distancia de cerca de metro y medio. Los movimientos del aire desvían estas partículas en todas direcciones; según su tamaño y los elementos sólidos de que están compuestas, las gotitas se mantienen en el aire, y desde pocos minutos hasta media hora. La proporción de bacilos en las gotas más grandes puede ser considerable (se han observado 200 y aun más), pero las pequeñas no contienen, en general, más que uno o dos, cantidad suficiente para la infección pulmonar.

¿Por qué puerta entran estos bacilos a nuestro organismo y en qué parte se localizan? La principal vía con mucho es, la vía bucal llegando a nuestros pulmones donde, por así decirlo, quedan sembrados. Mas rara vez llegan al intestino o bien quedan en los senos nasales, amígdalas, oído, etc. En numeros redondos puede decirse que la siembra pulmonar es en 95 por ciento de los casos de infección.

En el ambiente en que vivimos, es tan fácil el contagio que puede asegurarse sin temor que la mayor parte de los individuos de 20 años, han sido ya contagiados. ¿Quiere con esto decirse que todos estamos tuberculosos? No.

Tres factores intervienen en el posible contagio.

1.º Cantidad y calidad (toxicidad).

2.º Grado de capacidad inmunizadora del organismo.

3.º Duración de la entrada (repetición más o menos marcada en la inoculación). El más importante con mucho es, de los tres factores, el tercero; pues si bien no puede negarse en la práctica casos aislados de inoculación masiva (gran cantidad de bacilos), sin embargo esto no es lo ordinario. Como decimos, lo que tiene verdadera importancia es la repetición de contagios (superinfección).

Fácilmente se deduce de esto la importancia capital que para el contagio tiene el ambiente y modo de vida, siendo más fácil el contagio entre la clase menesterosa, encerradas en casas muy poco o nada espaciales, mal ventiladas y peor soleadas. ¡Interesante punto este de la vivienda que la falta de espacio no nos permite extendernos como se merece!

¿Con qué medios contamos para hacer el diagnóstico de los niños infectados? Dos son los principales: Rayos X y la prueba cutánea con la tuberculina (Pirquet).

Nada diremos del primero por ser cosa conocida por el lector.

¿Cómo se efectúa la prueba cutánea con la tuberculina? Dos son los métodos empleados. Primero el llamado percutáneo o cutáneo de Pirquet. Después de limpiar la piel del antebrazo, se deposita una o dos gotas de tuberculina antigua, a alguna distancia entre sí; luego, con una pequeña lanceta o alfiler previamente esterilizados a la llama, se practican dos pequeños rasguños en X. Al cabo de uno o dos días (mejor a los dos días), si el niño está infectado se aprecia una pápula roja de 5 a 25 milímetros de diámetro según el grado de reacción a la tuberculina.

Segundo. Aplicación intracutánea de la tuberculina. Inyectando 0.1 cm. cúbico de una dilución de tuberculina al milisimo debajo de la epidermis. Luego se observa igual que el anterior.

Ahora bien, ¿qué se entiende por reacción de la tuberculina?

Una reacción tuberculínea positiva expresa únicamente que el organismo correspondiente ha estado por lo menos una vez en su vida en contacto de defensa con bacilos tuberculosos, pero no indica por sí sola, que también está enfermo de tuberculosis.

Para los tres primeros años de la vida es de un valor inapreciable, porque en ellos coinciden, según enseña la experiencia, la infección tuberculosa y la enfermedad tuberculosa.

Esta prueba de la tuberculina, unida a los datos que nos proporciona el examen por los Rayos X nos permitirá hacer el diagnóstico de los niños tuberculosos.

¿Con qué elementos contamos en la lucha contra la tuberculosis?

Dos principales medios; profilaxis y tratamiento.

Profilaxis. Puede decirse en términos generales que "no se nace tuberculoso, sino que se llega a ser tuberculoso".

Por tal motivo, en los primeros años de la vida, la

profilaxis antituberculosa debe ser encaminada a evitar el contagio; más adelante, dada la imposibilidad de evitar ese contagio indefinidamente, se deberá dirigir a evitar las manifestaciones activas de la tuberculosis, o sea, a evitar la superinfección. Como se verá por los siguientes datos, importa mucho que la primera infección no tenga lugar en los primeros años de la vida, en los cuales, la mayor parte de las personas tuberculosas tienen un carácter evolutivo. "En el primer año el 96,6 por ciento de los niños infectados; el segundo año, 80 por ciento; en el tercero y cuarto 50 por ciento; en el quinto y sexto desciende ya al 5 por ciento, siendo finalmente de un 1 por ciento de los siete a los diez años".

De ahí la importancia extraordinaria de separar al niño de su madre afecta de tuberculosis abierta. También es preciso tener en cuenta la posibilidad de otros familiares contagiantes que pueden estar representados por el padre, ¡por abuelos tosedores afectados de tuberculosis senil ignorada!, no olvidando tampoco a otras personas que por ser misión en la familia, están en íntimo contacto con las criaturas, como domésticas, niñera, institutriz, etc., no admitiendo en el servicio sin ser sometidas previamente a un cuidadoso examen.

¿Con qué otro medio de profilaxis contamos? Vacunación. Vacunación con vacunas B. C. G. y Languer.

La primera está constituida por bacilos vivos, pero pertenecientes a una raza de los que producen la tuberculosis bovina, que han sido modificados por pasos sucesivos por diversos medios de cultivo, convirtiéndolos en "avirulentos". Se administrará lo más fresca posible, a los recién nacidos, durante los diez primeros días, en tres dosis con intervalo de 48 horas, mezclando la vacuna en una cucharadita de leche.

La vacuna de Languer consiste en una emulsión de bacilos muertos de los que producen la tuberculosis humana. Se administra por inyección a la dosis de un décimo de centímetro cúbico, repetido tres veces.

Se han verificado también las vacunaciones mediante bacilos vivos, pero es un procedimiento exageradamente peligroso.

Misión de profilaxis es también, como se comprende, la separación de todo artículo tuberculoso, así como el investigar con tuberculina, los niños ya contagiados para comenzar su rápido tratamiento, pues de ello dependen las probabilidades de curación.

Tratamiento. Por desgracia, no existe en todo el arsenal terapéutico un medicamento específico para combatir la tuberculosis. Las esperanzas que hicieron concebir en un principio, el empleo de las sales de oro, no tardaron en desvanecerse, quedando dichas sales como un elemento más, si bien de gran ayuda, lejos sin embargo del tan ansiado remedio.

Todos los medios empleados van encaminados a favorecer al organismo en su lucha contra tan terrible mal.

Como factor importante indicaremos el de la alimentación; ésta será abundante y rica sobre todo en vitaminas.

Vida al aire libre y sol. La cura solar o helioterapia, es un recurso de gran eficacia, siempre que se emplee con gran prudencia, tomando en consideración todas las indicaciones y contraindicaciones. Se aplica ante todo en las formas osteoarticulares. En las formas internas también da resultado a condición de que sean apiréticas y que no se presente la fiebre en el curso del tratamiento. Está indicado igualmente en las afecciones abdominales y lo mismo en las pleuritis exudativas, mientras que en las aduopatías tráqueo bronquiales y las infiltrativas pulmonares son malos los resultados de la cura solar.

En cuanto al tema tan debatido de si es más conveniente el clima de alturas o el marítimo, diremos que, cada uno de ellos, tiene su indicación especial.

Así, un clima marino es conveniente en las lesiones no febriles de los huesos y articulaciones, así como la tuberculosis peritoneal y pleurítica y las lesiones

En cambio, el clima de altura, estará indicado en la tuberculosis peritoneal y pleurítica y las lesiones pulmonares abiertas. Igualmente estará indicado este último, en los niños adiposos y en aquellos que padecen una otitis media o que presentan tendencia a catarros intestinales.

Peluquería

"JESU"



Viteri, 8-1.º Tel. 6246

Fotograbados

LOREMON

Grabados para ilustraciones, catálogos
y revistas, en color, directo y línea

MANTEROLA, 8
TELEFONO 10599

SAN SEBASTIAN

Pelotari, de los buenos, y Alcalde, no de los peores

La Reina Madre le profesaba un especial afecto. - El vaticinio frustrado de Mardura. - ¡Para que te fíes de los amigos!... - Sencilla historia de amor de un hombre de palabra.-Cuando Pallás quiso matar a Martínez Campos.-Vida ordenada y sana al servicio de una naturaleza de hierro

Cosme Echeverría, que nació el 71 —aunque él no recuerda el día ni el mes— está todavía más “ariña” que un muchacho. Por la Villa le veréis a diario, de aquí para allá, haciendo gala de un humor envidiable y de una irremediable propensión a la polémica. Dígallo, si no, Shiriquillo...

Cosme Echeverría fué, y lo sigue siendo, figura popular en la Villa.

Pelotari (y de los buenos) y Alcalde (y tampoco de los peores) vivió el bueno de Cosme una vida de intensa popularidad, que fué pródiga en sucedidos y dichos, flores risueñas y amables de un copioso anecdotario.

Ahora, a los 73 años de una existencia de acusadísimo relieve; en el ocaso de otros días más luminosos —por juveniles y de abundancia— se complace Cosme en arrancar, para el periodista, algunas de aquellas florecillas que con tanto amor ha conservado, a través de muchos lustros, en el jardín de sus recuerdos...

* * *

Dos veces ha estado nuestro hombre en el Ayuntamiento. La primera, de Alcalde, desde 1914 y por espacio de cerca de 4 años; la segunda, de simple concejal, durante el Gobierno del marqués de Estella.

De cuando Cosme fué alcalde data, precisamente, la desviación de la carretera general. El tráfico hacíase entonces por el centro de la Villa, con grande y continuo peligro para la población.

Por aquellos días, en que el proyecto se debatía entre dos encontradas corrientes de pros y de contras, un auto mató a dos niños en plena calle de Viteri.

Aquel luctuoso suceso fué la gota que desbordó la copa. Y las obras, cuyo paladín era Cosme Echeverría, dieron comienzo inmediatamente.

Hízose la desviación y el tráfico se descongestionó considerabilísimamente gracias a esa salida de la Alameda.

Las tales obras, que tardaron año y pico, apenas costaron una perra al Concejo renteriano, ya que se efectuaron merced a la generosa aportación de la Compañía del Tranvía, de las más fuertes industrias de Rentería, y de la Diputación de Guipúzcoa, principalmente.

En toda su plenitud las obras, pasó una tarde, con dirección a Francia, el Rey, D. Alfonso. Como es protocolario, el Alcalde salió a saludar a S. M.

Preguntó éste a Cosme:

—¿Qué obras son éstas, Alcalde?

Echeverría explicó al soberano cuáles eran y Don Alfonso dió su conformidad a todo lo actuado con las siguientes palabras, que a las claras delataban la urgente necesidad de aquella desviación:

—Bien, bien... Bastante hemos hablado de esa garganta de Rentería.



Terminadas las obras, había que inaugurarlas solemnemente. Y el Alcalde, pagándose los gastos que el viaje originase de su bolsillo, se trasladó a Madrid, a fin de invitar al acto de la inauguración a los Reyes. En este viaje le acompañó un diputado por Guipúzcoa.

En Palacio se le recibió en seguida. Doña María Cristina, que conocía de años atrás al Alcalde de Rentería, aceptó inmediatamente la invitación diciendo:

—No faltaría más.

La Reina Madre profesaba una especialísima estimación a Cosme Echeverría —desde los tiempos en que éste, pelotari de fama, participaba desinteresadamente en cuantos partidos organizábanse en Madrid a beneficio de las instituciones de Caridad que presidía y patrocinaba la augusta señora.

Y los Reyes —Don Alfonso, Doña Victoria y Doña María Cristina— vinieron a la inauguración de la Avenida de Alfonso XIII.

* * *

Cosme fué un excelente pelotari; un pelotari de la talla de Vicente Elícegui, también renteriano; de Luis Samperio, hijo de la Villa igualmente; de Mardura, del Manco de Villabona, de Portal.

Fué, como nos complacemos en repetir, aunque lo sepa todo el mundo, un gran pelotari. Y lo fué a pesar del vaticinio de Mardura, completamente desfavorable.

—Tú no saldrás —le auguró Mardura.

Pero salió. ¡Vaya si salió! Con tenaz sacrificio, con afición arrolladora, con vocación firmísima...

Cuando Mardura y el Manco sucumbieron, en un sensacional partido, ante Cosme y Elícegui, Mardura ya no opinaba lo mismo: a trueque de reafirmarse en su opinión pretérita, no tuvo a desdoro reconocer la espléndida realidad presente.

Así, cuando, terminado aquel encuentro, Cosme, sonriente, se acercó a Mardura y le recordó su vaticinio, diciéndole:

—Y ahora... ¿qué?

El interrogado replicó:

—Ahora, sí. Eres un pelotari de cuerpo entero.

El padre de Cosme falleció antes de que Cosme naciera; es, pues, un hijo póstumo. Los primeros pasos por el mundo diólos bajo la mirada y la sombra tute-

lares de su madre. Algún tiempo después hubieron de separarse madre e hijo. Las necesidades de la vida llevaron a aquélla a Madrid, en calidad de ana de cría de una sobrina de la Emperatriz Eugenia y a su servicio continuó durante algunos años.

Diecisiete tenía éste cuando, decidido a probar fortuna como profesional de la pelota, embarcó para América.

Tardó Cosme en imponerse en los secretos de este deporte. Durante el primer año de residencia en Buenos Aires fué un simple aprendiz de pelotari y apenas tomó parte en algún que otro partido.

Por la equivalencia en pesos de unas 2,500 pesetas y la comida se contrató para seis meses. Durante este tiempo estuvo, además, ayudando y aleccionando a los negros que querían aprender a jugar, y no gastó un centavo con ánimo de reunir algún dinero. Pero cometió la candidez de confiar la custodia de sus ahorros a un "amigo" y... se quedó sin amigo y sin dinero.

Cuando volvió a España, cuatro años después, Cosme era ya hacía tiempo un consumado pelotari, que ganaba tanto como el primer profesional de su tiempo: 3.000 reales por partido.

Fué Cosme, con Portal, quien inauguró el primer frontón construído en Barcelona y en Valencia, hará de esto la friolera de medio siglo.

Como técnico, lleváronlo a Londres, donde existía la intención de hacer un frontón. Pero las dificultades con que tropezó la idea fueron de tal magnitud que no se hizo el frontón, regresando Cosme Echeverría a su Patria.

* * *

Cuando embarcó Echeverría para su primer viaje al Nuevo Mundo tenía ya, como se suele decir, "echado el ojo" a una bella renteriana. Novios, lo que se dice novios... no lo eran todavía. Porque nuestro hombre, percatado de las ingentes y múltiples dificultades con que había de chocar en su propósito de labrarse un porvenir, no quiso hipotecar, en lo que de su parte estuviera al menos, la libertad de la muchacha.

—Si cuando vuelva, ya hecho un gran pelotari —le dijo, al marchar— sigues soltera y tú no tienes inconveniente en ello, me casaré contigo.

Pues, bueno. Cuatro años hacía ya que Cosme estaba en Buenos Aires y no había escrito una sola letra a la joven. Pero un día tuvo ésta —¡albricias!— noticias del pelotari, el cual, a vueltas de circunloquios y rodeos, había escrito aquellos apretados garabatos con el exclusivo propósito de preguntarle si tenía algún compromiso.

Ella le contestó negativamente. Nueva carta de Cosme, con la siguiente promesa:

—Nos casaremos, entonces.

Vino el mozo y las relaciones se formalizaron, pero sin mucho ruido ni publicidad. ¿Para qué, realmente, si las intenciones son firmes y leales? Sin embargo, unas palabras que el ya famoso pelotari pronunció en un "chocolate" de Oyarzun dieron lugar a una equivocada interpretación, y ello originó que los acontecimientos se precipitaran.

A lo que parece, Cosme había dicho, precisamente ante una de las hijas del "chocolate" a la que el joven no disgustaba, ni mucho menos, esta frase:

—En cuanto tenga novia, me caso.

Palabras a las que se atribuyeron un sentido de declaración amorosa o algo por el estilo. Y fué el

caso que dieron lugar a muchos comadreos y habladurías.

Llegadas que fueron a oídos de la madre de la joven a quien Cosme cortejaba hacía años, la buena señora decidió llamar al pelotari a su presencia, rogándole que aclarara sus intenciones.

Un mes después de aquella memorable entrevista, efectuóse la boda. Tal es la sencilla historia de amor, y la única de su vida, de un hombre de palabra.

* * *

De entre los incontables episodios de la dilatada existencia del popular ex alcalde, hay uno, de su época de pelotari, grabado a fuego en su recuerdo.

Estando él en Barcelona tuvo lugar el atentado terrorista de Pallás, contra Martínez Campos.

Como se sabe, el anarquista aprovechó una función, de carácter benéfico, que se celebraba en el Liceo —y a la que asistían el general y su familia— para consumir sus criminales propósitos.

A este beneficio concurrió Cosme Echeverría; pero no a una localidad de las caras, que se habían agotado para cuando él decidió asistir al acto, sino a galería. Y a esta providencial circunstancia se debió que resultara ileso.

De las dos bombas arrojadas por Pallás al patio de butacas, sólo explotó una; aun así, hubo que lamentar 18 muertos y 40 y tantos heridos. La otra pudo ser recogida sin que hiciese explosión sobre la falda de una dama.

Pallás, que logró huir, repitió el atentado —esta vez con adversa fortuna, siendo detenido— en los funerales por las víctimas del primero.

Pues bien: nuestro hombre estuvo toda la noche ayudando a extraer de los escombros a los muertos y heridos. Y a consecuencia del frío y la humedad que asimiló su organismo aquella aciaga noche, adquirió un reuma que tardó en vencer más de un año y le ocasionó abundantes gastos.

Aquella fué una de las pocas veces que estuvo enfermo Cosme. Claro que ha sido siempre un hombre sin vicios, de vida sana y ordenada. Un simple detalle nos dará idea de hasta qué punto esto es así: no probó bebida alguna hasta cumplidos los 22 años. Y tendría, probablemente, muy cerca de 30 cuando se llevó a la boca un cigarrillo por primera vez.

Cosme, catador entusiasta de la bebida del País —la sidra— es una naturaleza de hierro. Hace unos meses, en la época de las nieves, sufrió, a causa de éstas, un resbalón, dándose un fuerte golpe en la región cardíaca. Por consecuencia de aquella caída, estuvo durante una temporada algo delicado: téngase en cuenta que son ya 73 los años que ha cumplido.

Pero ahora, ya —nos lo decía él mismo, dándose una fuerte puñada en el pecho, hace unos días— está, otra vez, hecho una fiera...

Lo probable es que aun pueda, durante algunos años —y celebraríamos de corazón que así fuera— mostrar, orgulloso, una corona de plata que le regaló, en prueba de agradecido afecto, Doña María Cristina; seguir siendo el formidable catador que es de los ricos caldos de la manzana, y disputar a diario con "Shiriquillo", su cordial antagonista de las inacabables paseatas por las calles de la Villa...

Caras conocidas de Rentería

(Apuntes de caricatura, por Víctor Magaña)



Con su bastón como apoyo
y en la boca el cigarrillo...
allá va a reunir con Cosme
su «lagun-zar» Shiriquillo.



¿Cómo ha de olvidar Artola
del Casino aquel concierto?
Quiso ahorrarse una peseta
y llegó allí medio muerto...



A don Cosme que fué un día
un principal personaje,
¿no le debe Rentería
un popular homenaje?



Está de tanto bregar
como cigarro sin ascua.
Por ello, una estatua debe
la «R.E.N.F.E.» al amigo Pascua...



Santos reserva a sus piernas
la rapidez de un camión,
cuando de llevar se trata
paquetes a la estación...

AYUNTAMIENTO DE RENTERIA

Programa de los Festejos con los cuales el Ilustre Ayuntamiento de Rentería solemnizará a la festividad de su Patrona, Santa María Magdalena, los días 21, 22, 23, 24 y 25 de Julio de 1944.

Día 21. *A las siete y media de la tarde.*—La Banda local de "chistularis" precedida de los "Gigantes y Cabezudos" y la Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S., recorrerá las principales calles de la población entre alegre volteo de campanas, disparos de cohetes y chupinazos, anunciando al vecindario el comienzo de las tradicionales fiestas patronales.

De diez a una de la madrugada. — La Banda de F. E. T. y de las J.O.N.S. dará en la alameda de Gamón, su primer concierto de modernos bailables quemándose en un intermedio el tradicional y clásico "zezen-zusko".

Día 22. (Festividad de la Santa María Magdalena).

A las seis.—Diana por la Banda de la F. E. T. y de las J. O. N. S.

A las seis y media de la mañana.—Gran sorpresa. A continuación, en la plaza de los Fueros, embolados para los aficionados.

A las ocho.—Recorrerán las calles de la villa, los Gigantes y Cabezudos acompañados por la Banda de Chistularis.

A las nueve y media.—La Corporación Municipal y el Clero Parroquial, acompañados por la Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S. y el grupo de maquil-danzaris, se dirigirán a la Ermita de la Magdalena para formar la tradicional procesión que ha de conducir la imagen de la Santa Patrona a la Parroquia.

A las diez.—Misa mayor solemne, cantada por el nutrido coro parroquial, estando el panegírico de la Santa encomendado a un notable y elocuente orador sagrado.

A continuación de la misa mayor, la Banda de la F. E. T. y de las J. O. N. S. ejecutará un selecto concierto en la plaza del General Mola.

A las doce.—Se servirá a los acogidos en la Santa Casa de Misericordia una comida extraordinaria.

A las cuatro de la tarde.—Tiro al plato en el campo Larzábal.

A las cinco de la tarde.—En el frontón municipal se jugará un interesante partido a mano entre las parejas siguientes:

JUARISTI - SOROA
contra
EGUIA - URCELAY

A las seis.—Embolados para los aficionados.

De siete a nueve.—Bailables en la plaza de los Fueros, por la Banda de F. E. T. y de las J.O.N.S.

De diez a una de la madrugada.—Bailables en la plaza de los Fueros, quemándose en los intermedios, una hermosa colección de fuegos artificiales de la renombrada Casa Oroquieta, de Pamplona, con el consabido disparo de bombas, cohetes y chupinazos.

Día 23. *A las seis de la mañana.*—Diana por la Banda de la F. E. T. y de las J.O.N.S.

A las seis y media.—Gran sorpresa. A continuación embolados para los aficionados.

A las nueve y media.—Carrera ciclista para tercera y cuarta categoría.

Carrera de cintas.

A las nueve y media.—Carrera ciclista para tercera lota en el frontón Municipal a beneficio de la Santa Casa de Misericordia de esta villa, con las siguientes combinaciones:

Primer partido:

ARRIEN y GALLASTEGUI
contra
UBILLA I y CORTABITARTE

Segundo partido:

EGUIA y ALTUNA
contra
ECHAVE IV y ECHAVE VIII

De seis a ocho.—Bailables en la alameda de Gamón por la Banda de F. E. T.

A las siete.—Embolados para los aficionados.

De diez a una.—Bailables en la plaza de los Fueros por la Banda de F. E. T.

Día 24. *A las nueve de la mañana.*—Gran concurso de ganadería local a la cual asistirá una comisión encargada de premiar a los propietarios de los cinco mejores ejemplares de ganado que se presenten.

A las diez.—En el frontón municipal y a beneficio de la Santa Casa de Misericordia de esta villa, se celebrarán: una gran pelea de carneros, otra gran prueba de bueyes y un partido de pelota con la siguiente combinación: Inciarte-Urcelay; Juaristi-Olaizola.

A continuación del partido de pelota, se efectuará el reparto de premios a los propietarios de las reses premiadas en el concurso, y acto seguido "bersolaris" en el mismo frontón.

A las cinco.—Juegos infantiles. A continuación gran concurso de aures-kularis y acto seguido, concurso

por parejas de bailes regionales, siendo indispensable que se presenten ataviados con trajes típicos del país otorgándose un premio especial de 25 pesetas a la pareja mejor ataviada.

A continuación, embolados para los aficionados en la misma Plaza de Ferial. Y a la misma hora, en la alameda de Gamón, gran romería vasca, a cargo de la triki-trixa, de Elgoibar y chistularis de San Sebastián dirigidos por el maestro Ansorena, hasta las nueve.

De diez a una de la madrugada.—Bailables en la plaza de los Fueros por la Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S.

Día 25. SANTIAGO.—*A las seis de la mañana.*—Diana por la Banda de F. E. T.

A las seis y media.—Gran sorpresa.

A continuación, embolados para los aficionados.

A las ocho y media.—Gigantes y Cabezudos recorrerán la villa acompañados por la Banda de chistularis.

A las diez.—Solemne Misa Mayor y a continuación los dos Cabildos se dirigirán procesionalmente acompañados por la Banda de F. E. T. a la Ermita de Santa María Magdalena para reintegrar a la misma la imagen de la Santa Patrona de la villa de Rentería.

A las once y media.—En la alameda de Gamón, gran concurso de toca con importantes premios en metálico.

A las doce.—En la plaza de los Fueros, carrera pedestre, patrocinada por el Ayuntamiento y Frente de Juventudes; gran carrera de cintas, con obstáculos. Solamente podrán participar quienes tengan residencia en la villa obsequiando a los ganadores con preciosas cintas bordadas por señoritas de la localidad y dos premios especiales en metálico.

A las seis.—En la plaza de los Fueros, embolados para aficionados.

De seis a ocho.—Bailables en la alameda de Gamón por la Banda de F. E. T.

De diez a una.—Música por la Banda de F. E. T. en la alameda de Gamón, dando fin a las fiestas del presente año con un clásico "zezen-zusko".

NOTAS. — La Comisión de Festejos, con el fin de complacer a los aficionados al baile, establecerá en la plaza de los Fueros equipos completos de altavoces, instalados por los Laboratorios Radio-Cine (C.Y.R.R.) con los más modernos y notables adelantos.

La Compañía de Tranvía de San Sebastián a Rentería ha organizado servicios especiales para las noches de fiestas.

Rentería, Julio, 1944.

El Alcalde,
JOSÉ LUIS CARRERA

ANGEL AZNAR

Oficina: Calle Alduncin (Casa Aiz-Garbi)

Ventas: Iglesia, núm. 23 (calle Arriba)

Almacén: Santa Clara, núms. 26 y 28

RENTERIA

ABONOS
garantizados

SEMILLAS
seleccionadas

PIENSOS
paja - garrofa, etc.

Materiales
para construcción
cementos, yeso, ladrillos, tejas,
fregaderas, etc.

Servicio agrícola C. E. I. F. A.
Depositario para Vizcaya, Alava y Guipúzcoa
de Arseniatos, Cobresplomo, Cobrever (oxi-
cloruro de cobre), demás productos modernos
científicos contra las plagas del campo.

Miños guapos de Rentería

(Fotos Figurski, Culla, Schneidhofer y Jomar)



Emilito Zubieta Ceberio, de 2 años



José, Adolfo, Federico y M.^a Begoña Mendivil Bilbao; de 6, 4, 2 y medio años y 9 meses, respectivamente.



M.^a Gloria Magaña Ondarza, 17 m.



M.^a Julita Muñoz Imaz, de un año.



M.^a del Carmen y J. Joaquín Carrera Goñi, de 2 años y 7 meses, respectivamente



José M.^a Martínez Salaverría, de 20 meses



José Ignacio Egorrota Martínez, de 2 años y medio



Mari Carmen Bengoechea Mora, de 2 años.



Encarnita Castillo Gómez, de 20 meses.

Los tres proyectos para el nuevo cementerio

Rentería necesita una Alameda, pareja a la desaparecida, y un Mercado que sustituya al actual, ya insuficiente para las necesidades de la Villa.

El Ayuntamiento de Rentería tiene ante sí varios problemas, de índole puramente urbana, que algún día podrán ser abordados con decisión y energía.

Uno de ellos, el verdaderamente vital para nuestra Villa, es el de su ensanche. Rentería se nos ha quedado, hace tiempo ya, pequeña a los renterianos. Negarlo sería estúpido. La escasez de viviendas es problema que gravita sobre nuestras cabezas con todas las consecuencias inherentes a un vivir mezquino, tomado éste adjetivo en el más amplio sentido de su significado.

También Rentería necesita de su espacio vital y lo reclama a diario, cada vez con más urgencia y apremio.

Vamos a decir algo que tiene fuerza de axioma: para abordar este magno problema se necesita dinero, más dinero que para otro cualquiera. Y el Ayuntamiento no lo tiene.

¿Cómo compaginar, pues, lo inaplazable y perentorio del caso con la carencia de medios?

Un ilustre colaborador de RENTERIA, que modestamente oculta su nombre, se ocupa de este interesante tema, con competencia de que nosotros carecemos, en otro lugar de este mismo número. A sus opiniones autorizadas; a las soluciones que, conjugando los dos aspectos —técnico y económico— de la cuestión preconiza nuestro colaborador en su meritorio y oportunísimo trabajo, nos remitimos.

Nosotros vamos a continuar pasando revista a los diversos problemas urbanos de Rentería.

* * *

Otro de los más urgentes es el del nuevo cementerio. Donde se nace, se muere. Este problema se deri-

va de modo directo, precisamente, del continuo crecimiento de la Villa.

Hace tiempo que el Ayuntamiento se ha ocupado de esta necesidad. Y hasta, a instancias de la Comisión respectiva, el arquitecto don Fausto Gaiztarro elaboró tres proyectos que, con fecha 1 de Abril del corriente año, presentó en el Concejo.

La realización de estos proyectos supondrían para el erario municipal un desembolso de 621.777,24 pesetas; 522.056 y 403.049,05, según por el cual de ellos se decidiera el Ayuntamiento.

Queda por determinar el emplazamiento del nuevo cementerio, extremo no muy fácil tampoco, por la diferentes circunstancias que, según las vigentes leyes sobre el particular, han de coincidir en los terrenos dedicados a Ciudad de los Muertos. Y que en Rentería no abundan terrenos dentro de las requeridas condiciones.

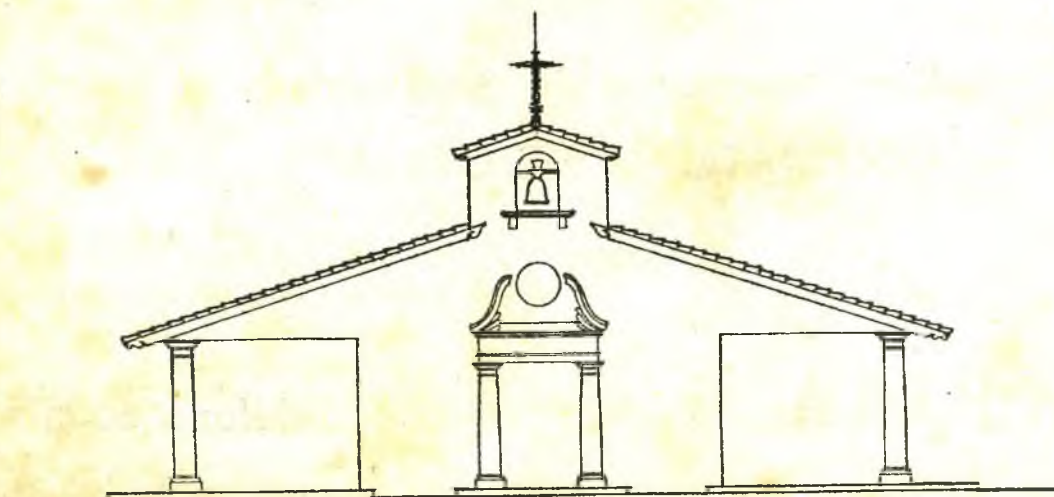
* * *

Desapareció la magnífica Alameda grande y perdió Rentería con ella su rincón más recoleto y poético.

El encauzamiento del Oyarzun se llevó, fatalmente, uno de los más bellos ornatos de la Villa, su más legítimo motivo de orgullo.

Quitarnos la Alameda grande fué amputarle un pulmón a Rentería. Ya en otra página de esta misma Revista, nuestro dilecto colaborador "Errikoseme" dedica unos oportunos y lindos motivos líricos a la tupida y confidencial arboleda desaparecida, bajo cuyo frondoso dosel tejieron nuestros abuelos sus madrigales amorosos y aun nosotros mismos vivimos momentos felicísimos de la romántica juventud...

Pues bien: se nos fué una Alameda y no se nos promete otra. Se nos va a hacer muy cuesta arriba



Diseño de la capilla del futuro Cementerio de Rentería.

prescindir de ella... Es que la necesitamos. Rentería, nuestro pueblo amadísimo, la añoraría eternamente, acuciado por la necesidad de poesía y de aire, de sombra, de paz, de tranquilidad, de recogimiento...

¿Dónde jugarán nuestros niños, a plena atmósfera y a cobijo de todo riesgo, si nos falta una Alameda que reemplace a la que nos llevó, envuelta en el torbellino de sus furias, el río Oyarzun.

¿Dónde podremos citar a nuestra novia buena, para deslizarse en sus castos oídos las mil dulces promesas que su belleza inspiró a nuestros primeros amores?

¿Bajo qué sombra protectora iremos a cobijarnos, cuando viejos, nuestros achaques y recuerdos, apoyados en un recio bastón, fiel compañero de nosotros ya indecisos pasos?

Rentería —repetimos— necesita otra Alameda. El Ayuntamiento está en el secreto y no pierde de vista esta necesidad de la Villa.

¡Ah! Pero que esta preocupación no sea meramente platónica...

* * *

La actual plaza del Mercado o de Abastos necesita también ser ampliada. Para cuando Rentería cobijaba en su recinto a unos miles de personas menos, no estaba mal. Pero —consecuencia, igualmente, de su crecimiento— hoy es ya poca cosa para las necesidades del pueblo.

No entramos ni salimos respecto de dónde pudiera ser emplazada la nueva. Pero que ésta es necesaria es cuestión indudable.

El emplazamiento de la actual no desagrada a nadie. En una localidad de la superficie de la nuestra todo es céntrico y no existen distancias.

Sin embargo, diremos —si se nos permite opinar— que preferiríamos un Mercado de nueva planta. Y, como nosotros, la inmensa parte de los renterianos.

* * *

Vamos a cerrar esta sección con una sugerencia, que los señores concejales pudieran estudiar, por si había en ella algo aprovechable.

Tenemos un hermoso frontón abierto. ¿No sería conveniente cerrarlo?

Y ello, no por simple capricho, sino por ver de sacarle algún rendimiento práctico que en nada perjudicaría a su utilización como cancha para el juego de pelota.

Por de pronto, por las mañanas podría ser empleado, mediante la oportuna colocación de unos bancos, a guisa de Mercado. No cabe duda que ello descongestionaría, en una buena proporción, la actual plaza de Abastos.

Ello aparte, pudiera ser utilizado también para sala de espectáculos, en la que se celebraran, no solamente partidos de pelota entre jugadores de fama y categoría, sino, igualmente, bailes, veladas de boxeo, sesiones de cinematógrafo, circo, etc., etc.

No queremos, con nuestra sugerencia, complicar la vida a los ediles renterianos. No. El Ayuntamiento, dueño del frontón, no tiene necesidad de erigirse en empresario de espectáculos. Le basta con adjudicarlo, mediante concurso, a quien lo quisiera, en las condiciones que la superior razón de los intereses generales aconsejen. Y es muy probable que no faltasen licitadores.

U.

Explotaciones forestales

Aserradero y Almacenes de maderas

Hijos de José Antonio Lasa

Talleres mecánicos de carpintería

CONTRATISTAS DE OBRAS

RENTERIA

Teléfono 60-41

Tradición, alegría, nobleza de corazón, belleza.....

El correr del tiempo nos trae de nuevo la festividad de Santa María Magdalena. Desde la época, aun cercana de nuestra niñez, siempre hemos saludado su llegada con una alegría, algo pueril, si se quiere, pero que en el fondo no es sino la expresión de la psicología del pueblo. No hay, pues, que aceptarla en el sentido de que las deseamos para con ellas desquitarnos, durante estos días, de las ansias de diversión reñadas a lo largo del año. Rentería dispone, en todo momento, de medios adecuados para que sus hijos den al olvido sus preocupaciones cotidianas, sin tener que esperar a que llegue una ocasión señalada. Por tanto, es lógico suponer que alguna razón habrá para que todo un pueblo se decida, por breve tiempo, a alterar su ritmo normal de vida y dar al traste con todo cuanto pueda significar una retracción, tanto moral como material, de él.

Y esta razón no es otra que el viejo espíritu renteriano, que revive en las alegres notas del airoso "Centenario", para mostrarse tal cual es, en una pródiga efusión de sana alegría y ferviente admiración para la tierra amada donde naciera. La tradición ha hecho que las viejas costumbres perduren enraizadas en el acervo común de todos los renterianos, a pesar de las diferencias que entre ellos pudiera haber en cualquier orden de la vida.

Por ello, todo renteriano, en tales ocasiones, brinda a sus paisanos y a quienes vienen a Rentería con tal motivo a compartir sus goces, la ancha y clara sonrisa, anuncio de su satisfacción; el pueblo viste sus mejores galas, y las renterianas, bellas entre las bellas, reflejan en sus ojos la gaya luminosidad de ese sol

de Julio, que pone una nota más de encanto que añadir a los innumerables que de por sí tienen ellas.

Eso es Rentería en fiestas: Tradición, alegría, nobleza de corazón, belleza... Y esto es premio que ha conquistado con su propio esfuerzo, con su laboriosidad, con su inteligencia, con su aportación constante al progreso, sin perder por ello sus características más acusadas, virtud ésta no compatible con la aceptación que de la palabra progreso tienen otros pueblos.

Preguntad a esas personas en las que la juventud ha tiempo que pasó, qué es lo que significan para ellas las Magdalenas. La vida, a lo largo de su existencia, las habrá tratado de la forma varia que acostumbra. En ella habrá una mezcla de penas y alegrías, contraídas en el rudo batallar de los años y, sin embargo, me atrevo a asegurar que las fiestas de su santa patrona sólo tienen un recuerdo agradable, que perdura y se renueva cada año, en el que vuelven a sentir correr la savia maravillosa del optimismo, y creen volver a vivir aquellas horas pasadas, en las que la juventud y el amor les sonreían, gozosas, poniéndoles ante sí todo un mundo de esperanzas.

Y preguntad a los jóvenes, lo que son las fiestas para ellos.

Es el anhelo de sana y honesta diversión. Es el trenzar su vida al son de esa melodía que nunca muere, puesto que vuelve periódicamente a animar el fuego sagrado que vive en los corazones de todos los renterianos, que ven en sus fiestas un presente jubiloso para unos y un recuerdo amable para otros, y para todos, la más genuina expresión de felicidad colectiva de Rentería.—JULIO GIL.

Un renteriano, campeón de España de boxeo



Paco Bueno, gran deportista renteriano, campeón de España de boxeo de los semi-pesados, no olvida a su pueblo.

En estas Magdalenas, como en otras, le veremos pasearse por la Villa y participar de la alegría de sus paisanos.

El simpático muchacho, por medio de la Revista RENTERÍA, dirige a los renterianos un cariñoso saludo.

La Electra Elbuar se ha hecho cargo del suministro de energía eléctrica a Rentería

Previo concurso, al que también optó la Distribuidora Eléctrica. — Compromisos a que el concesionario se obliga. — La adjudicación es por diez y nueve años, prorrogables por otros cuatro; pero a los diez puede ser rescindido el contrato.

Los lectores no ignoran, por haber tratado el tema oportunamente los diarios donostiarras, en la sección de los respectivos corresponsales en Rentería, que hace unos meses, y previa celebración del oportuno concurso, se adjudicó a nuestro convecino don Ignacio Elizondo Bengoechea la explotación del servicio municipalizado de suministro de energía eléctrica.

Esta adjudicación implica el monopolio dentro del término municipal de Rentería, limitado a los consumos no superiores a 25 K. W. H. por abonado.

Optó, con el señor Elizondo, al referido concurso la importante entidad "Distribuidora Eléctrica Guipuzcoana, S. A."

La concesión es por 19 años, prorrogables por un período de 4 más. También se prevé la rescisión del oportuno documento de adjudicación de tales servicios una vez transcurridos los primeros 10 años.

He aquí algunos de los compromisos a que se obliga el concesionario:

- 1.º A pagar la deuda que el Ayuntamiento tiene con la "Distribuidora Eléctrica Guipuzcoana S. A."
- 2.º A que sean de su cuenta los gastos de conser-

vación y reparación de las líneas del alumbrado público; arreglo de tuberías, turbinas, alternadores, etcétera, de las centrales de Ereñozu y Eldotz.

3.º A dejar los saltos de las mismas, a la terminación del contrato, a una producción mínima del 90 por ciento con relación a la actual.

A partir del 1.º de Marzo último hízose cargo de los servicios concedidos la entidad "Electra Elbuar Renteriana", constituida con aquella finalidad.

No entendemos gran cosa de "re eléctrica"; por ello no podemos discernir con exacta visión si la concesión ha sido o no un negocio para el Ayuntamiento.

Por de pronto, éste —y algo es algo— se ha quitado de encima la pesadilla del déficit mensual de las 15.000 pesetas.

Además, y por lo que el tiempo que llevamos de experiencia nos permite conjeturar, tenemos la corazonada de que con la concesión de servicio tan importante, éste ha de estar notoriamente mejor atendido, con lo que los renterianos saldremos ganando, ya que disfrutamos de un alumbrado adecuado a la categoría de nuestra Villa. ¡Qué buena falta nos está haciendo!

La que nos falta y lo que nos sobra

(Cuartetas de alta moral, intencio nadas y "tal").

Un asiduo concurrente a las fiestas de la villa discretamente me dijo algo que me maravilla.

Me dijo que nos faltaba —fijaos que ya es faltar— un lugar para una fuente en la Plaza del Ferial.

También os faltan —me dijo— muchas casas por pintar y chimeneas bonitas cual las hay en la ciudad.

Asimismo os falta —y siento tenerlo que recordar— que a los árboles no suban "simios" que habrá que enjaular...

Pues los pobres arbolitos de la Plaza del Ferial están flacos cual sarmientos y más desnudos que Adán.

Os falta que las paredes del frontón se puedan ver no con tantos agujeros como un queso de "Gruyer"...

Tenéis muchos edificios empachados de pasquines;

faltas mil en las aceras y calles con... adoquines.

Faltan tejas en tejados huérfanos de cañerías; en los portales, aldabas y unos cientos de bujías.

No pude más aguantarle v le dije con furor: Escuche lo que nos sobra, amigo murmurador.

Nos sobran —si son del cielo son benéficas las aguas— duchas de rotos canales que hacen nulos los paraguas.

Nos sobran muchas fachadas feas y sin blanquear; pero es que en cuanto anochece todo es negro y no está mal...

Hay sobra de chimeneas, con toneladas de hollín; si ardiesen todas a un tiempo, llegaba el humo a Pekin...

También hay sobra de aceras con baches a discreción; hay serrín en muchas testas, pero para el suelo, no.

Nos sobran muchos jardines; flores y ajos en las huertas, y nos sobran, con exceso, en los portales las puertas.

* * *

Mas poniéndome a pensar veo que una cosa falta: y "pa" que todos se enteren he de decirlo en voz alta:

Hablando bélicamente, ¿dónde iría uno a evacuar... si la "sirena" apremiase para las "galshas" soltar?

Puesto que este es un problema que a todo el mundo interesa, búsquese un sitio adecuado si la "prisa" nos aprieta...

* * *

Y tras esta discusión, nos pondríamos contentos, si falta tan necesaria la subsanase el Concejo.

CRÍSPULO CHIKRISTA.

Almacén de Aceites de Oliva

Vinos y Aguardientes al por mayor

Especialidad en Aceites Filtrados



Antonio Areizaga



Llaman siempre al teléfono 6107


RENTERIA

ALMACEN DE PATATAS

Frutas, Jabón, Conservas, Ultramarinos y Coloniales

ROMAN PEREZ

Importador de Coloniales en General n.º 687



Teléfonos: Almacén 6025 - Particular 6268

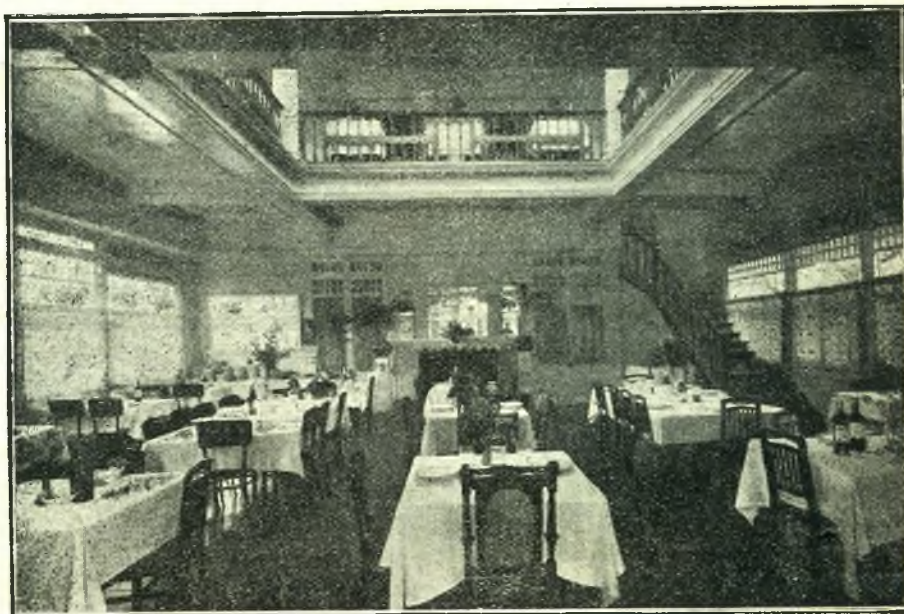
RENTERIA

Viteri, 10

Restaurante FOMBELLIDA

Precioso restaurante - Sitio tradicional para banquetes nupciales.
Recreo de veraneantes y punto de reunión de la gente "chic".

Refrescos, Lunchs y Banquetes de encargo. Cubiertos desde 6 pesetas. Casa de primer orden en servicio, higiene y cocina.
Servicio minuta.



TELEFONO 60-36

RENTERIA

Gran Tintorería

IMPERIAL

Fábrica en RENTERIA
TELEFONO NUM. 60-76

Francisco Imaz

Aldamar, 14 SAN SEBASTIAN

TINTES EN TODOS LOS COLORES

Limpieza esmerada de trajes para
Caballero y Señoras.

Perfección - Prontitud - Economía
LUTOS en 12 horas.

*Si quiere beber buen vino
Pida en Bares y Restaurantes
"VINO DOMINGO".*

Venta directa de cosechero a cliente

Licores a precios más económicos
que comprando directamente a las
casas productoras.

Servicio a domicilio

Domingo Echeverría

Tel. 72-60

ANDOAIN

Lázaro

Bengoechea

Transportes diarios

San Sebastián - Rentería

María Lezo, 5, 4.º izqda.

Teléfono 61-15

R E N T E R I A

LA PRIMITIVA

Fábrica de Cepillos y Brochas

Viuda de

Fernando Lobato

Cepillos de todas clases para el ajuar de casa y aseo personal. Limpieza de ganado.

Brochería y Pincelería. Accesorios para fábricas de harinas y fábricas de calzado.

ESPECIALIDAD EN RODILLOS PARA PAPELERAS

Teléf. 61-41

RENTERIA - LEZO
(Guipúzcoa)

José Lizarazu

Contratista de Obras



CALLE MARIA DE LEZO, 1
TELEFONO 60-14

R E N T E R I A

G. Echevarría y Comp.^{ía}

S. en C.

FABRICA ELECTROTECNICA

"EUZKARIA"

R E N T E R I A

Teléfono 60-59

SUMINISTRAMOS

de nuestra exclusiva fabricación un extenso surtido de Portalámparas, Cortacircuitos, Interruptores, Enchufes, Clavijas, Portatúlipas, Pulsadores, Timbres, Racores, Bloques hasta 1.000 Amp. Artículos pasta aislante, Muelles, Nueces y Godets para paraguas.

Tornillería de precisión para Radiotelefonía

POSEEMOS

importantes secciones de prensas de embutir y cortantes, tornos automáticos de precisión, instalación completa para la pasta aislante. Taller de ajustajes para la construcción y reparación de maquinaria y confección de matrices especiales, roscadoras, etc. et.

Baños de níquel, latón, etc. Barnizado aerográfico

IMPORTANTE NUEVA SECCION DE TIRAFONDOS HIERRO Y LATON

Donde mejor se come

Bar Restaurante

"MARICHU"

El más variado surtido de banderillas - Café y licores de las mejores marcas - Amplios comedores para bodas y banquetes

Teléfono 54-95

(Frente a la Estación del Norte)

P A S A J E S

Sana alegría y arraigada tradición que no pueden morir

Año tras año y, según remotas costumbres al acercarse estos días tradicionales, los renterianos en masa exteriorizan su júbilo de una manera espontánea.

De víspera entre el disparo de cohetes y chupinazos que atronan el espacio y el alegre volteo de las campanas, se da a conocer al vecindario la ansiada hora de empezar a festejar a su Santa Patrona SANTA MARIA MAGDALENA.

Recorren las calles de la Villa los Gigantes y Cabezudos, rodeados de los pequeños y entre armoniosas notas del "chistu".

Se repiten las escenas de las carreras entre chicos y cabezudos hasta llegar muchas veces a los primeros pisos. A ambos lados de las aceras, los mayores contemplan, con envidia, el juvenil espectáculo, recordando sus tiempos mozos que ya no volverán...

Llegan a nuestros oídos, cada vez más próximas, las simpáticas y alegres notas del eterno "CENTENARIO" que ¡ay! cuántos recuerdos despiertan en nuestra mente, y qué vivificadoras inyecciones de humor nos proporcionan...

La noche se nos echa encima; cubre con su negro manto la Villa y la típica Plaza de los Fueros es insuficiente para cobijar a los bailarines que empiezan a desentumecer sus músculos.

Amanece el día 22, fiesta de SANTA MARIA MAGDALENA, y las airoas notas de una alegre diana penetran en todos los hogares hasta llegar al lecho donde descansan los vecinos, en plácido sueño.

Todos se lanzan a la calle, como impulsados por un resorte, para recorrer la primera y deseada "socamuturra"; y con esto empiezan los festejos taurino-cómicos.

De tiempos bastante remotos data esta típica fiesta y nos serían insuficientes las presentes cuartillas para poder recordar chispeantes sucedidos en otras épocas...

Entre gritos, voces, cantos y alguna improvisada charanga, suena el clarín, empieza el nerviosismo (más claro, el miedo) y hace su triunfal salida a la arena el primer novillo de "Lastur" que reparte a granel la primera tanda de sustos y estacazos.

El pasado año hubo extenso campo donde poder lucir sus facultades los aficionados al peligroso arte de "Cúchares".

Sigue en aumento la afición en la localidad; es un atractivo maravilloso que reúne a millares de personas contentas por contemplar a los futuros émulos de Ortega, Manolete y Pepe-Luis y que, a fuerza de valor y trompicones, intentar eclipsar sus faenas...

Pero en este mundo hay muchos desengaños y los bichejos de "Lastur" salen con la lección muy bien aprendida.

Los trompazos y roturas de prendas de ornato personal son la fruta de estos días, con la consiguiente satisfacción por parte de los sastres, ante la perspectiva de muchos clientes...

Todos los renterianos, a las nueve y media de la mañana, se dirigen a la Ermita de la Santa, de tiempos antiquísimos y lugar donde se venera la Imagen, y la acompañan el clero parroquial y las autoridades hasta la iglesia, procesionalmente.

Con toda solemnidad religiosa se celebra la procesión y con la soberana elocuencia de la más íntima y profunda devoción que nada puede desarraigar, tiene lugar la Santa Misa Mayor, con las amplias naves del hermoso templo repletas de fieles que acuden a orar a los pies de María Magdalena.

A la salida de la Parroquia se experimenta una gran sensación de alegría al encontrarse de nuevo con algún pariente o viejo amigo que acude a su querido e inolvidable "choko" por no perder la costumbre de todos los años.

Abrazos, saludos, una copita de jerez y un fraternal brindis para que el próximo año se vuelvan a encontrar en el mismo lugar con la misma rebotante salud.

Charlan de días pasados, y de mil aventuras amorosas de sus tiempos juveniles; no faltando tampoco un recuerdo para los amigos ausentes. Después, un paseo por la villa, unas copitas para ser más amena la conversación y entre copa y copita de jerez pasan un rato agradable.

Luego, paso a paso y en amena charla, se dirigen a escuchar el concierto en los soportales del Ayuntamiento, lugar donde todos los años se ejecuta un escogido repertorio.

Terminado el concierto, todos se dirigen a sus hogares donde siempre hay algo extraordinario y la "echecoandre" hace verdaderos equilibrios y muchos números para, con todo entusiasmo y afán, preparar algo que no es lo diario ni corriente; volátil o marino, rociado con buen clarete o rica y amarillenta sidra de abundantes burbujas que hace saltar las lágrimas al sexo femenino y a los pequeños que se sientan a la mesa bajo la mirada paterna.

Escogidos postres y golosinas y, como punto final, el café con una hermosa "estaca o porra" para los varones mayores. Entre risas y comentarios familiares, se prolonga sin prisas la clásica sobremesa anual...

Por la tarde, a las ferias. Humo, olor a churrros, rifas, tómbolas, barracas y muchos altavoces que parece que tienen imán. Los chicos "piean" y se acercan en masa, sacudiendo antes los bolsillos de los papás.

Los tranvías llegan llenos de público que nos honra.

con su presencia y en la Alameda de Gamón organizase el acostumbrado baile.

Los jóvenes danzan con soltura, rebosantes de salud y alegría, sobre el asfalto de la Alameda un tango un castizo pasodoble torero; lejos de bullicio alguna parejita entradita en años recuerda los tiempos en que se bailaba con más calma y sin estas posturitas ni saltitos que son de moda en nuestros días.

En los bancos de la Gloriosa Navarra y camino de Capuchinos, algunas parejitas rehuyen de cuanto pueda perturbar su idilio, muy cerquita uno del otro y mirándose tiernamente a los ojos, se hacen castillos en el aire, jurándose amor eterno y repitiéndose aquella vieja frase de "contigo pan y cebolla..."

Todo se pasa en el mundo;
todo se pasa en el tiempo,
lo que ayer era esperanza...
¡hoy ya no es más que un recuerdo!

Llega la noche; se apagan las luces y entre el estampido de los últimos fuegos artificiales de la temporada, el olor a pólvora y los cohetes que iluminan el espacio, todos dirigimos la mirada hacia el cielo y lo contemplamos, entusiasmados, sin cansarnos nunca del magnífico espectáculo de todos los años. Uno de los últimos días se corre el clásico "Zezenzuskó", dando fin a las fiestas de las Magdalenas.

En el calendario de las tradiciones inmutables perdurarán las fiestas de SANTA MARIA MAGDALENA. Pasarán los años, tomaremos más de uno el inevitable camino que no tiene vuelta, y entre toque de humor y pintorescas evocaciones musicales, risas, alegría, disparo de cohetes y volteo de campanas, nuevamente se anunciará el momento de empezar a festejar a Santa MARIA MAGDALENA patrona de la industriosa villa de RENTERIA.

R. YEROBI.

Rentería, Mayo 1944.

Es de urgente necesidad

El traslado del Asilo - Hospital

Señalamos los terrenos del monte Marcola para lugar de su nuevo emplazamiento

Con la desviación, o nuevo trazado, que experimenta la carretera general de esta villa a Lezo y Pasajes de San Juan, con motivo de las obras que se llevan a cabo contra las inundaciones, desaparece, mejor diremos, desapareció, ya, la casi totalidad de la huerta del Asilo y, con ello, el alivio que suponían los frutos de su suelo.

Al perjuicio anotado, insignificante si se quiere, comparándolo con el bien general que con las citadas obras se persigue, únese el derrumbamiento de todos los cálculos, estudios, fórmula de reparto y proyecto que los miembros de la Junta Administrativa de dicho centro benéfico habían trabajosamente planeado sobre la erección de un pabellón para infecciosos, cuya necesidad ya se hizo sentir allí por el año 21 y que cada día se nos plantea con más y mayores urgentes casos.

El único sitio hábil para elevar el pabellón en cuestión, teniendo en cuenta que, aunque aislado, habría de tener comunicación con el Asilo, era en su lado derecho, que es precisamente por donde ahora va el nuevo trazado de la carretera. Entre ésta por un lado y la ría por el otro, con el consiguiente cortejo de polvo, ruidos y humedad, va a quedar nuestro Asilo cercado por dos enemigos terribles de cuyas garras conviene sustraerlo haciendo lo conducente, todos todos unidos y cada uno en la medida de sus posibilidades, a fin de poder levantar uno de nueva planta en lugar más adecuado (que muy bien pudieran ser los terrenos del monte "Marcola") de mayor capacidad que el actual, con todas las ventajas necesarias y que, cubriendo las necesidades, no tan sólo de la población actual sino también con un margen para

los vecinos del futuro, dejara de ser problema en varias generaciones.

Teniendo en cuenta que en la actualidad tenemos asilados de los pueblos de Lezo y Pasajes, a los organismos y vecinos de los mismos se les debe interesar para que cooperen a la nueva edificación, pudiendo llegar, si las aportaciones están en consonancia con su capacidad industrial, a la erección de un Hospital-Asilo Comarcal modelo entre los de su clase.

De nuestro Ayuntamiento (agobiado por problemas más apremiantes y de mayor envergadura que éste; tales como el traslado del Cementerio, obras de defensa contra las inundaciones, ampliación y nuevo emplazamiento de la Alameda, etc., etc.) poco, muy poco se puede esperar, económicamente se entiende, después de la asignación, nada despreciable, que anualmente tiene presupuestada para atenciones benéficas; debe, en cambio, encauzar el problema nombrando al efecto una comisión que, integrada por algún miembro de la Junta Administrativa, representantes de la Industria y Comercio locales así como por Autoridades y fuerzas vivas de los pueblos antes citados, Lezo y Pasajes, se encargue de llevarlo a feliz término, poniendo a la venta el edificio en que actualmente se aloja dicho Asilo, en la casi seguridad de que, dada su envidiable situación para en él establecer una industria, se encontraría con más de un postor.

No queremos terminar sin insistir en nuestro punto de vista que está compendiado en el título que encabeza estas líneas: El traslado del Asilo a lugar más sano y apartado del casco de la población es necesario y urgente.

M. T. C.

Juan Ignacio Gamón

Cuando el resbalar de los años desgasta los duros granitos y los templados aceros, no es de extrañar que las memorias humanas sufran amnesias y olviden, se borren en el tallado bronce de sus recuerdos cosas y nombres que nunca debieron ser olvidados, —ya por ser ejemplos dignos de imitación y loa, ya por ser beneméritas muestras de lo que un apasionado corazón puede hacer con fe, con voluntad y con ganas fervientes de realzar y enaltecer el rincón que les vió desarrollarse en carnes, cariños y ansias—.

Nosotros, los renterianos, debemos remozar en nuestras mentes —en estos días de jolgorio y alegría en que parece que nuestra ínclita Villa se crece, en sus engalanaduras festivas— las tradiciones “erricoschemes” dedicando algún recuerdo a quienes, en otros tiempos, amaron y sirvieron a nuestro pueblo, para evitar que el paso gravoso de los años, borre cosas que no deben serlo.

Y ya que de recuerdos hablamos y de memorias, cosas ambas sinónimas de historia ¿a quién recordar mejor que a D. Juan Ignacio Gamón, el único historiador de nuestro pueblo y apasionado defensor de sus prerrogativas, derechos, y aspiraciones?

Este renteriano insigne, cuyas obras entrañan toda una “Historia de Rentería”; hombre que semi-invalído aun tuvo corazón para —en honor a “su” pueblo— remover archivos, desempolvar cartas regias, resucitar derechos olvidados y amontonando todo género de pruebas histórico-legales, oponerse, con clara visión del porvenir, a las aspiraciones donostiarras sobre Pasajes; merece la admiración nuestra en todos los conceptos. Sacerdote, sus deberes religiosos los grabó con los que se impuso como campeón de la cau-

sa renteriana en la cuestión de derechos sobre el vecino puerto, y cuando vencido hubo de ceder amargamente, aun tuvo fuerzas en su invalidez para, dictando a un jovenzuelo que le servía de amanuense sus profundos conocimientos, legarnos sus “Notas históricas” en cuyos capítulos se relata nuestra historia local, si no con amenidad, con amorosa pulcritud y prolijo detalle desde los principios casi míticos de Oearso hasta los años que vivió en ardiente pugna con San Sebastián, celoso del engrandecimiento experimentado por aquella ciudad.

El valor de sus escritos ha sido recogido por otros historiadores. Echegaray dijo de él “que debe aparecer en todo futuro “Catálogo de escritores guipuzcoanos” como uno de los más estudiosos investigadores de las antigüedades en la región que se extiende del Urumea al Bidasoa.

En el Archivo Municipal se encuentran la mayoría de sus manuscritos. Para su difusión entre los renterianos sería muy útil hacer una edición —lo más económica posible, para más fácil venta— de sus notas y otros escritos de relevante interés histórico compilados y seleccionados por quien se encuentre en condiciones de hacerlo, que, a no dudar, no faltará en Rentería.

Con nuestro recuerdo, brindamos esta idea. ¿Hay quien se atreva a —continuando la obra de Gamón, interrumpida con su muerte hace ciento treinta años— escribir la “Historia de Rentería”?

Su interés es innecesario recalcarlo...

M. ARACAMA.

Julio de 1944.

EL POETA DEL PUEBLO

Magaña, el polifacético

Por allí viene Magaña
si la vista no me engaña.

De “RENTERÍA” es el vate,
aunque “paizca” un disparate.

La música y la pintura
alterna con donosura.

E igual rima en estrambote
que a mí me pinta un bigote.

Tamborrero de afición,
se sabe bien la lección.

Al redoblar su tambor
entra a las “amas” pavor.

Porque temen que el pregón
haga de impuestos mención...

M. T. C.



Obsequios a San Miguel y sus acompañantes, la tarde de Viernes Santo

Pastas, Jerez y unos zapatos a medida, en casa del Alcalde; y una delicada y abundante merienda, amén de unos paquetes de caramelos, en la pastelería de las hermanas Olaciregui

Queda aún en las procesiones de Semana Santa de nuestra Villa, como un vestigio de época medioeval, siendo "paso" obligado en la del Viernes Santo, un flamante San Miguel, que, con su traje de seda bordado, las medias de rosa pálido, sus alas y, sobre todo, con su casco, escudo y coraza relucientes, así como por la refulgente espada que empuña con firme mano, es la admiración de los mayores y la envidia de los pequeños.

No vamos a hacer referencia a la gallardía con que lleva la espada, ni a su paso seguro y marcial, ni a la firmeza y unción con que realiza su importante cometido durante los oficios divinos de dicha tarde, ni —mucho menos— a la arrogante prestancia con que, en medio de dos señores, especie de alabarderos, y seguido de su corte de "angelitos", que portan los atributos de la Pasión, desfila por las calles de la Villa, precediendo al Santo Sepulcro. Ello es conocido y sabido de todos, unos por haberlo "vivido" y otros porque se les recuerda todos los años.

De lo que casi seguramente estarán ignorantes nuestros convecinos es de ciertas "circunstancias" que se dan, antes y después de la actuación de los personajes referidos; circunstancias que nosotros, aun a sabiendas de que, al hacerlo, vamos a herir la modestia y susceptibilidad de cierta benemérita fa-

milia, queremos dar a conocer a los lectores de la Revista RENTERÍA.

Una hora, u hora y media, antes de ir a la iglesia, el joven que ha de hacer de San Miguel va a casa del Sr. Alcalde, donde se le reviste y obsequia, al igual que a los angelitos, con pastas y vino de Jerez recibiendo el primero un par de zapatos, a la medida, como regalo. Terminados los oficios y procesión salen, siempre acompañados de los alabarderos, a la tienda de las hermanas Olaciregui —pastelería conocida de antiguo por "Casa Cantkalen"— en la cual son recibidos con todos los honores y en cuyo comedor obsequiados con una delicada merienda por cuenta de las dueñas del establecimiento, el arcángel y todos sus acompañantes, entregándoseles para final, a unos y otros, un cucurucho de caramelos de "cristal", especialidad de la Casa.

Esta simpática costumbre, transmitida de padres a hijos, no ha sufrido interrupción ni en su desarrollo ni en su menú a pesar de las vicisitudes y dificultades de los tiempos; siendo deseo de aquella honorable familia conservar amorosamente, mientras Dios les dé salud, este legado religioso-gastronómico-sentimental que recibieron de sus padres.

Ignoramos si nuestros Cabildos acordaron alguna vez agradecerles oficialmente tan simpático cuan callado y desprendido gesto. Si así no fuese, en verdad que creemos merecedoras a ello a las hermanas Olaciregui.



San Miguel y su corte de angelitos. Al fondo, integrando el acompañamiento civil de la comitiva, D. Melchor Torrecilla, juez municipal de la Villa, corresponsal en ésta de "La Voz de España" y editor de la Revista RENTERÍA, y D. Cosme Echeverría, el popular ex-alcalde y ex-pelotari.

Viuda é Hijos de
José León Uranga

TALLERES MECANICOS
de construcción y reparación
de maquinaria general.

Especialidad en la construcción y reparación
de maquinaria para trabajar
la madera.

Soldadura autógena y eléctrica.

Teléfs. 60-12 y 61-66 RENTERIA

URECHE, S. L.

Mármoles y piedras del país
y extranjeras.

Fábricas de aserrar en Oyarzun
y Rentería.

Talleres de labra y pulimento
Obras en general.

Arquitectura decorativa.

Monumentos, Panteones,
Mostradores, etc.

Teléfono 62-31

OYARZUN

GRAFICAS

“UREZBEA”

IMPRESA - LITOGRAFIA
CARTONAJES



Talleres y Despacho: Viteri, 36
Teléfono 61-79

RENTERIA

Calle Sanchoenea

R E N T E R I A

Venta directa de productor a consumidor - Sitio fresco y punto de reunión de los buenos catadores.



Gaspar Arcelus



Vinos de Rioja y Navarra
al por mayor y menor

Coronel Beorlegui, 1 y 2
PASAJES (Gipuzcoa)

Viteri, 40
Francisco Gascue, 6
R E N T E R I A
Tel. 61-09

Venta y alquiler de pelotas fmas para frontones.
Agente vendedor para esta zona de los
acreditados neumáticos para bici-
cletas marca "PIRELLI".

Construcción de troqueles
Reparación general de automóviles
Trabajos de prensa

Serafin Díaz

Casa

Bicicletas de las mejores marcas.
Artículos para corredores. Accesorios.
Alquiler. Taller de Reparaciones. Pintura
y Decorado. Cromado y Niquelado.

TALLERES MECANICOS
Maritana
Oleascarga

Hace cinco lustros, Rentería tenía cuatro

Hoy sólo tenemos 2, cantidad insuficiente para las necesidades de la Villa

Por considerarlo de interés vamos a insistir sobre este asunto que ya, en su día, fué sacado a la luz pública en una crónica de "La Voz de España".

Grande, muy grande ha sido el aumento de población en estos últimos 25 años en los núcleos o pueblos industriales, siendo, entre éstos, nuestra Villa el que sin duda, va a la cabeza.

Ello trajo como consecuencia la aparición de un problema desconocido hasta entonces: el problema de la vivienda; diremos con más exactitud el problema de la escasez de la vivienda.

Mas no es a él al que nos vamos a referir hoy, sino a uno que, teniendo su origen en las causas al principio señaladas, está íntimamente ligado con él: la limpieza o higiene.

Cuando los vecinos de esta industriosa villa sumaban unos dos tercios menos que en la actualidad, había, que nosotros sepamos, cuatro lavaderos públicos. Dos de ellos, amplios y hermosos, por cierto, desaparecieron; el uno, por exigencias de las obras que se

llevan a cabo para encauzamiento del río Oyarzun, y el otro, en beneficio social, para ampliación de pabellones de una renombrada y hoy floreciente industria.

Pasando por alto el que existe en la calle M. de Alducin, con sus cuatro modestas pilas, y deficiente instalación, resulta que para una población de once mil almas tan sólo tenemos el que radica en la Avenida de Lucio Zalacain, junto a la estación de la Frontera; el de mayor cabida y el más moderno desde luego, pero a todas luces insuficiente para cubrir las necesidades de la población. Y, por si ya no fuera pequeña la escasez o penuria de lavaderos públicos, resulta que el último a que aludimos no rinde más que la mitad de su capacidad puesto que una hilera de pilas, de las dos de que consta, ha tiempo no "funciona"; creemos será por avería, ya que no puede achacarse a falta de agua, toda vez que ésta se va a chorro lleno durante las noches, por olvido o negligencia de las lavanderas.

Las obras de encauzamiento del Oyarzun

Trabaja en ellas un destacamento penal por el que han desfilado ya unos 400 hombres

Acogidos a los beneficios de la Ley de Redención de penas por el Trabajo. Por el momento, son sólo presos políticos. Condiciones mediante las cuales se verifica esta Redención y salario.

Forzoso es dedicar unas líneas a las obras de encauzamiento del río Oyarzun que, una vez acabadas, habrán puesto a salvo a nuestra Villa de nuevas y trágicas inundaciones.

Y al hacerlo, nos parece ineludible también consignar que las tan suspiradas obras —que tanto tiempo tardaron en ser decididamente acometidas— llevan un ritmo no todo lo vivo que deseásemos los renterianos. Téngase en cuenta, en descargo de tal impaciencia, lo mucho que los renterianos hemos sufrido con ocasión de aquellas casi periódicas catástrofes. Ello es que, si bien un tanto lentas, las obras siguen efectuándose ininterrumpidamente por la importante Empresa "A. B. C.", a la que fueron adjudicadas.

Participa en ellas un destacamento penal compuesto de presos políticos acogidos a los beneficios de la ley de Redención de Penas por el Trabajo. Esta ley será aplicada también cuando las circunstancias lo aconsejen, a los condenados de delito común.

Estos penados redimen pena, por día de trabajo y según que su comportamiento sea extra, muy bueno y bueno, cinco, tres y dos de condena.

Desde que, por petición de la Empresa "A. B. C.", se fundó el destacamento penal de Rentería, han desfilado por él unos 400 condenados, de los cuales alrededor de 300 se hallan ya en libertad.

Cada penado percibe, por día de trabajo, dos reales en mano; dos pesetas su mujer y una peseta por cada hijo menor de 14 años.

Para la manutención de esta población penal, el Estado abona dos pesetas diarias por cabeza; otras dos, la Empresa "A. B. C.", y el Patronato de la Redención de Penas por el Trabajo, 0,85 pesetas, para mejora de la alimentación.

Semejante sistema penitenciario, creación peculiar del Nuevo Estado, no existe, todavía, en ninguna otra nación, siendo España la única que lo ha puesto en práctica.

LOS QUE NOS DEJAN



D. Domingo Loinaz

Cuando tanto cabía esperar todavía, de las virtudes y celo apostólico del joven sacerdote, hijo de nuestra Villa, Dios lo llamó a Sí después de breve y dolorosa enfermedad.

Escasamente hacía dos años que su pueblo —este pueblo que en imponente manifestación hizo ofrenda de su dolor, en la que estaba representado el pueblo de Irazagorria-Gordejuela (Vizcaya) cuya parroquia regía— celebraba, gozoso, su consagración al Señor. ¡Qué dos fechas tan solemnes, tan distintas y tan próximas!

La Divina Providencia, en sus inescrutables designios, así lo dispuso. Hágase su voluntad.



D. Antonio Zubillaga

En prensa ya nuestro último número, razón por la cual no pudimos dedicar en él unas líneas al finado, falleció en esta Villa el industrial D. Antonio Zubillaga, a edad avanzada.

Persona por extremo sencilla, emprendedora y honorable, el señor Zubillaga gozaba en el pueblo de generales simpatías, que se manifestaron elocuentemente en la conducción de su cadáver y en los funerales por su alma.

Propietario de un comercio acreditadísimo, sus

obligaciones profesionales le permitían, sin embargo, dedicar una considerable atención a los problemas de la Villa, de cuya Corporación municipal formó parte en 1930.

Era un entusiasta favorecedor de esta Revista, en cuyas páginas hallaba todos los años un motivo de agradable entretenimiento.



D. José Arrieta

Durante el año último dejó, asimismo, de existir en Rentería otro popularísimo industrial: D. José Arrieta.

Tallista de mérito, los muebles por él fabricados —sobre todo los de tipo antiguo— eran celebradísimos y tenían general aceptación.

La industria del señor Arrieta perpetúanla sus hijos, dignos continuadores de los prestigios profesionales de aquél.

Dedicó, igualmente, el finado una buena parte de sus actividades a la administración municipal, dejando de su paso por el Concejo una gratisima memoria. También tuvo una discreta actuación en el Juzgado municipal de la Villa, al que perteneció en cierta época.

* * *

La Revista RENTERÍA eleva a Dios una devota oración por el alma de sus amigos fallecidos y testimonia su sincerísimo pésame a las familias de los mismos, deseando a éstas la suficiente resignación para sobrellevar tan dolorosas pérdidas.

Bar-Restaurante “MAITE”

(ANTES ISIDRO)

Café y licores de las primeras marcas. Gran surtido en bocadillos.

Cocina selecta. Amplio comedor independiente.

Chocolates. Helados.

Entrada por la calle Capitanenea y Alameda

Teléfono 62-81

RENTERIA

Unión Alcohólica Española, S. A.

DOMICILIO SOCIAL EN MADRID: Alarcón, 5

Grandes fábricas de levadura prensada para panificación y seca para panificación y piensos, marca "DANUBIO".



FABRICA DE LEZO - RENTERIA

Producción anual: 10.000.000 de kgs. levadura prensada y 500.000 kgs. seca, entre las fábricas establecidas por esta Sociedad en Madrid, Valencia y Rentería. Nuestros productos son indispensables para fabricar toda clase de pan y para su utilización en usos de pastelería y repostería. Elaboración de hornadas en 3 horas, economizando tiempo y dinero. Presta al pan excelente aspecto y exquisito sabor. Instrucciones a nuestros agentes en toda España.

Talleres Mecánicos de Carpintería
Aserreo de maderas

Viuda é Hijos de José León Uranga

Almacenes de toda clase de maderas del país. - Carpintería fina. - Persianas enrollables. - Puertas giratorias. - Escaleras artísticas, etc. - Entarimados de maderas especiales. - Parquets lisas y combinadas. - Preparación de maderas especiales para construcción naval y a medidas para obras.

Teléfonos 60-12 y 61-66

RENTERIA

Bisseuil y Huet, S. A.

Manufactura de Productos para la Limpieza



R E N T E R I A

(Guipúzcoa)

"Danubio Azul"

R E N T E R I A

El baile preferido por la juventud de los pueblos próximos y aun lejanos: la facilidad de medios de comunicación y su prestigio alegre y ordenado, es garantía para todos los concurrentes y muy especialmente para las incontables mujeres bonitas que son las mejores clientes.

DANUBIO AZUL, el salón preferido, prepara grandes festivales los días 21, 22, 24 y 25, tarde y noche, con motivo de las fiestas patronales.

Fábrica de Muebles

Ramón

URBIETA

Se hacen toda clase de muebles antiguos y modernos.

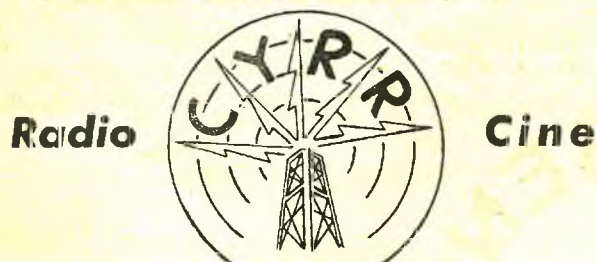
Asientos de rejilla, baúles, cuadros a precios económicos

Viteri, 33

Teléfono 60-69

R E N T E R I A

LABORATORIO RADIOELECTRICO



Radio

Cine

Televisión

Reparación y reforma de toda clase de receptores, gramolas. Equipos sonoros. Rebobinado de altavoces, voltímetros, transformadores, radio, etc., etc. Todo garantizado por elementos técnicos especializados.

Plaza del Ferial, 3

RENTERIA

Para comer bien

UN BUEN RESTAURANTE

Y un buen Restaurante

"CASA DOMINGO"

Platos típicos del País

Servicio rápido, económico y esmerado

"Casa Domingo"

San Jerónimo, 25

Teléfono 1-66-25

SAN SEBASTIAN

Almacén de Patatas y Coloniales

Mariano Barrón



Viteri, 40 - Telf. 60-39

RENTERIA

FABRICA ELECTROTECNICA
GUILLEP MO NIESSSEN
R E N T E R I A



(MARCA REGISTRADA)

Exclusivas: BAKELITE Y LUMINIT

Laboratorios

CARASA

PRODUCTOS Y APARATOS
DE HIGIENE Y BELLEZA
ESPECIALES PARA
:: PELUQUERIAS ::

Casa Central:

RENTERIA (ESPAÑA) Teléfono 6173

SAN SEBASTIAN: Miracruz, 2 - Teléfono 15562

MADRID: Alcalá, 45 (Esquina a Gran Vía) Tel. 17366

BARCELONA: Ronda San Pedro, 16-Teléfono 14309

VALENCIA: Plaza del Caudillo, 12 -Teléfono 14093

**Construcciones mecánicas
y fundiciones**

Viuda de

R. Illarramendi

ESPECIALIDAD

Máquinas-Herramientas
Fresadoras - Mandrinadoras,
Tornos, Limadoras, etc.
Máquinas patentadas para coser
suela de alpargata.

Teléfonos: Oficinas, 60-07. Talleres, 61-48

R E N T E R I A

Peripecias de una embajada teatral renteriana en Goyerri

—¿Ya habéis traído el bozal?..

—¡Yo no tengo sombrero!..

El último ensayo se llevó a cabo, como siempre en casos análogos, sin orden ni concierto, interrumpiendo los diálogos a cada momento, a causa del nerviosismo que siempre se apodera de los actores en vísperas de una representación teatral. Porque, sí, señores; vamos a actuar fuera del pueblo y éso... hace muy interesante a un Cuadro y excita los nervios, ¿verdad, usted? ¡Ahí es nada! ¡Llevar a otro pueblo la representación artística de Rentería!..

Después de mucho hablar y de dar cada uno diez opiniones diferentes por lo menos, optamos, todos a una, por irnos a comer. He de decir que el ensayo se celebraba al mediodía. Quedamos citados los componentes del Cuadro a las dos y media en la Estación.

El tiempo nos acompaña. La "gente" va llegando, poco a poco, y cinco minutos antes de la llegada del tren, nos encontramos todos en el andén, dispuestos a hacer una excursión, si no a provincias, como los buenos, sí a "pueblos" como los baratos.

Reina buen humor y sana alegría en la "troupe". Una señora de cara de bruja que se encuentra junto a nosotros, al vernos, cargados con tanta maleta, dice al factor, con aire de misterio:

—Estos son "estraperlistas".

Llega el tren, y la "tercerola" nos acoge con dureza de corazón, un corazón casi tan duro como la piedra, aunque es de madera. Expliquemos: el corazón de un coche de ferrocarril es el asiento. Pero al poco tiempo de soportarnos se le ablanda la víscera, esa "víscera cardíaca" tan "manoseada" por los poetas y los carniceros y, de resultas de este reblandecimiento, se nos pegan los pantalones a los asientos. Y menos mal que la "sangre" del corazón del coche no mancha; que si no, en vez de "estraperlistas", hubiésemos parecido una manada de cebras...

Una vez acomodados, surge lo que es de cajón: los cánticos. Rompe la marcha Serafina, que, con gran

sentido de la canción y voz deliciosa, nos dice que tiene un novio torero. Y añade que es porque le da la gana. Como hallamos esto muy natural, aplaudimos el noviazgo y la felicitamos efusivamente. A continuación, es el amigo Jorge quien nos da una originalísima versión de la gastronómica canción "Cordero con patatas". Por oír esta canción, a Pepa se le revuelve la comida. Llevamos "devorados" unos cuantos kilómetros y lo que había empezado con "solos" termina en coro. A petición de algunos viajeros, Serafinita vuelve a recordarnos a su tauromáquico prometido, y las carcajadas contagian hasta al revisor,

que es un tío más feo que Pachi Bilbao. Un beneditino que viaja cerca de nosotros hace cosas difícilísimas con la cara para no reírse. Parece que al hombre le hemos "caído en gracia" y, galantemente, nos facilita el parte meteorológico del pueblo en que vamos a actuar: nieve por todas partes y frío, naturalmente. Tememos por lo de la nieve; porque con la nieve se pueden hacer bolitas y con las



Componentes del Cuadro Artístico cuya excursión a Goyerri se refiere en el presente trabajo.

bolitas puede bombardearse a unos cómicos de medio pelo...

Ya llegamos a Ormáiztegui; al pasar por su famoso puente todas las ventanillas del coche son pocas para hacer de miradores sobre el abismo.

—¡Si ahora se cayese el puente!... —Dice una señorita del elenco.

—... no apuntaba yo en el pueblo de la nieve—responde el "soplón".

Falta poco para llegar al punto de destino. Empiezan a descender maletas de las redes entre bosque de brazos del gallinero alborotado; y el tren, disminuyendo lentamente la marcha, para. Según "La Codorniz", todos los trenes bien educados paran de esta forma.

Las señoritas se acicalan con mucha coquetería por si las moscas... A lo mejor espera nuestra llegada una legión de fotógrafos... o a lo mejor hay chicos majos en aquel pueblo. Pero ¡ca! Ni los unos ni los otros: un mozo de estación con cara de vinagre y una

cantinera metida en un chamizo en compañía de cuatro plátanos verdes son, por lo visto, los encargados de recibirnos. A nosotros y a todo el que llegue a aquella estación.

Y ya nos encontramos casi en la meta. Empieza el desfile hacia el pueblo. Un crío que merodea por aquellos barrios, da la voz de alarma:

—¡¡¡Amá, ya vienen los del circo!!!

Al “pistolero” del Cuadro le da mucha rabia lo del circo y, si no le contenemos, vacía todas las “balas” del peine en el cuerpo del pequeño voceras.

Un poco antes de llegar al “coliseo”, vemos un cartelón anunciando la obra que hemos de representar y en el que campea, con unas letras terribles por lo grandes, el nombre de nuestro pueblo. A la vista del cartel, lanzamos unas risitas de rata asustada y seguimos adelante.

El salón, que resulta ser un cajón de huevos mal hecho, está repleto de críos y crías que presencian, completamente, emocionados, las luchas entre el “bueno” y el “malo” y el “regular”, junto con el padre de la chica, que no puede faltar en estos líos. La película es muda y el armar barullo libre. Nosotros nos quedamos sin saber por donde tirar; pero, al poco, un alma caritativa nos saca del apuro. El salón está a oscuras, naturalmente, y no podemos avanzar sin correr el riesgo de aplastar a media docena de críos. Pero esto, para nuestro acompañante, es obstáculo fácil de salvar: pega dos silbidos y tres gritos al operador y la luz se hace en la sala.

Desaparecen de la pantalla los contemporáneos de Tomasín y Charlot y, alegremente, ante las caras de sorpresa de los “chaveas”, que no comprenden a qué se debe aquel asalto, nuestro guía, como quien no hace nada, levanta el blanco lienzo que hace de pantalla y pasamos todos bajo él, riéndonos de gana.

Ya nos encontramos en la que va a ser nuestra “casa” por un par de horas. Es un escenario pequeño, casi de guiñol, pero muy bien montado. Nos va a ser un poco difícil revolvernos en tan poco espacio. Arreglamos los muebles a nuestro gusto y acto seguido, pasamos al vestuario. A los vestuarios, mejor dicho. Las señoritas dispondrán de un “camerino” colectivo instalado en la bodega, debajo del escenario: una “bodega-frigorífico” por obra y gracia del fresco venticillo que viene de la calle a través de una ventana sin cristales y con unos hermosos barrotes, propios de cualquier celda de Ondarreta. Los hombres nos mudaremos de ropa entre bastidores. Todos pensamos igual: las vamos a pasar negras o por lo menos moradas, ya que el espacio entre las paredes de “mentira” y las de “verdad” apenas es de un metro. Me parece que hubo quien se tuvo que cambiar de camisa manteniéndose “arre-concón” sobre su compañero. ¡Bah! Gages del oficio..., como diría el otro...

Como falta aún bastante para la representación, cada uno tira por su lado. Unos se largan a visitar a unos parientes; los otros llevan idea de aterrizar en alguna “estación de engrase” y algunos despistados optamos por quedarnos en la sala con la idea de reir-

Pedro Mendizábal

Contratista de Obras



Miguel de Alduncin - Casa Eri-Gain
TELEFONO 61-86

RENTERIA
(Guipúzcoa)

nos un rato. ¡Y en verdad que nos reímos! Un oso, más inofensivo que un merengue, era el protagonista de la película. ¡La de "osadas" que hizo!... Si se hubiese tratado de un oso verdadero, bien está que las hiciera; pero ¡caray!, aquel tío que se movía dentro de la piel, ¡era pero que muy tonto!.. Hasta los críos lo conocieron. Había veces que el oso era una cosa rara: de cabeza a cintura era un auténtico oso, —quería serlo, por lo menos— y de cintura para abajo lucía unas bonitas piernas enfundadas en costosas medias de seda natural. Parecerá raro pero era así. Resultaba que la pantalla era un poco chica, y si por el otro lado, en el escenario, se encontraba alguna actriz de nuestro Cuadro, aparecía ante la vista del público el oso —o la osa— luciendo, muy orgullosa, unas magníficas medias de seda, que, ¡caracoles!, para una osa y por añadidura tonta... ¡ya está bien!

A las seis y media en punto se levanta el telón y comienza la representación. Poca gente en la sala, lo cual no deja de extrañarnos, pues nos dijeron en el pueblo que había mucha expectación por vernos actuar. Pero pronto salimos de nuestra extrañeza. A poco de comenzado el primer acto, se organiza un alboroto terrible: es la gente que llega al teatro una vez terminadas las vísperas. Después de un rato, se hace el silencio en la sala, llena ya hasta los topes, y continúa sin novedad la representación hasta el fin del acto. Parece que hemos caído en gracia pues nos premian con muchos "chalos". Sin novedad, y con mayor éxito aún, se desarrolla el segundo acto.

En el entreacto nos obsequian con comestibles y bebestibles, y... nos disponemos a "lidiar" el tercer acto. Hay que darse prisa porque son las nueve menos cuarto y media hora más tarde sale el tren. Cuando el telonero se dispone a actuar, ¡plaf!... ¡se nos va la luz! En un principio no damos importancia al apagón, pero como el tiempo pasa y el tren no espera, empezamos a estar nerviosillos. Uno del cuadro pregunta:

—¡Tardará mucho en volver la luz?

—¡Vaya usted a saber!; —responde uno de "casa"— la última vez tardó siete días. La sequía..

—¡La sequía?... ¡Y eso que estamos en el país de la lluvia! Sin embargo en la último "tournée" por Andalucía no nos pasó otro tanto—contesta, muy digno, Jorge.

A duras penas contenemos la risa, mientras el "erriko-seme" abre unos ojos como un par de huevos.

No hay más remedio que continuar la representación, sea como sea. Por fin, damos con la solución: como estamos cerca de la iglesia, candelabros no nos faltarán v... ¡adelante!... con cuatro artefactos de esos en el escenario continúa la función. A los pocos minutos vuelve la luz —¡bienvenida sea!— y se levantan

los ánimos. Pero ¡ay!, son las nueve y cinco y aún falta bastante... y la estación "cae" muy lejos del teatro.

Todos los actores que ya no tienen que intervenir en escena —¡medida heroica!— van desfilando hacia la estación. ¡Vaya desfile! Aquello parece el campeonato guipuzcoano de "cross" de entrambos sexos. A una se le cae la bufanda, al otro la estilográfica, a un tercero la petaca... A aquella carrera se le podía titular "Riñón-cross".

Uno de los actores del Cuadro que representaba un personaje de bastantes años, —para lo cual le empolvaban la cabeza e hicieronle las arrugas de la cara con corcho quemado— no tuvo tiempo de lavarse la cara y cepillarse el pelo y... ¡bueno! ¡para qué más?... El pobre "viejo" fué el blanco de todas las miradas y objeto de alentadores gritos de ánimo ante el tren que se escapaba.

—¡Arrea, viejo, que es tuyo!...

—¡Pobre!...

Había quien opinaba que la maleta que llevaba no le servía más que de estorbo e intentaban aligerarle diciendo:

—¡Hombre de Dios, tire usted esa maleta vieja!...

Todavía se comenta en aquel pueblo, con extrañeza, la magnífica carrera que un viejo de unos sesenta años realizó —cargado con una maleta y con calcetines blancos—, en el travecto entre el "Salón-Teatro" y la estación. Hasta piensan contratarle para fiestas para que sirva de "atracción extraordinaria". Porque lo que dicen ellos. "Con un pie en la sepultura y aquella "mecha"... pocas veces se ve"...

Por fin, todos reunidos en la estación. Una fuente que había por allí nos sirvió para recobrar cada uno su personalidad y refrescarnos un poquito. El tren llegó con retraso y, gracias a eso, pudimos descarlo. Los "empresarios" del teatro son portadores de buenas noticias: el público ha quedado satisfecho de nuestra actuación. Desde luego, algo de eso suponíamos nosotros, porque las bolas de nieve que temíamos ver en el escenario, o en nuestras cabezas brillaron por su ausencia. Y no podía ser de otra manera. En aquel pueblo había menos nieve que en un horno encendido. El beneditino se coló.

El viaje de regreso transcurrió como a la ida, con un humor excelente y contando cada uno su pequeña peripecia, entre risas y chistes que divertían al mismo tiempo a los que viajaban cercanos a nosotros...

Llegamos al "choco" a las once y media de la noche, después de haber pasado un día que, los que formamos parte de aquella "embañada artística renterriana" en Goverri, difícilmente olvidaremos.

BENIGNO BUENO BONILLA.

Postelería-Repostería "La Perla" BABIL VELA

P.^a de los Fueros, 2 - RENTERIA

La desaparecida Alameda grande

Fuerza es evocar ante las cosas que fueron. Comparto con mis queridos convecinos, amantes de su querido pueblo, un sentimiento profundo de pena, pensando en algo que desapareció...

Me refiero a la Alameda grande. ¿Quién no guarda en su corazón un recuerdo de aquella deliciosa arboleda, sitio ideal de nuestros juegos infantiles, días dichosos vividos sobre su verde césped?



Momento — histórico momento — de ser derribado, a hachazos, el último arbusto de lo que fué la Alameda grande.

La Alameda grande fué para nosotros, algo más tarde, un lugar de estudio; por su quietud, por su acogedora tranquilidad era lugar ideal para que las lecciones cotidianas se nos grabasen mejor en nuestras mentes jóvenes.

También supimos, en nuestros años mozos, tiempos de noviazgos y bajo la frondosa arboleda agradecer su amable cobijo, discreto refugio de amores ingenuos, mientras un tibio sol otoñal se iba ocultando, lento, entre el trino incessante y armonioso de las mil avecilla que anidaban en su fronda...

En aquellos tiempos, ya bastante lejanos, la Alameda grande no era cobijo de malicia ni de maldad. Hoy, cuando ya mi cabeza contemplo salpicada de la nieve que trae los años; cuando mis manos, temblorosas, aprietan la cachaba que me ayuda a caminar en compañía de mis queridos nietecitos... pienso con nostalgia en aquellos tiempos felices en que la Alameda grande quedaba solita cuando la penumbra precursora de la noche se filtraba por el tupido ra-

maje de sus añosos y frondosos árboles... Entonces abandonábamos nuestro banco. Era la hora de la oración; nuestra casa, nuestros padres, el respeto que les debíamos, las buenas costumbres que nos habían inculcado, todo ello nos llamaba. Y a partir de aquel momento, la Alameda grande dormitaba, tranquila, poblada de candorosos pajarillos, únicos moradores en su frondosidad que en la era crepuscular quedaban

dueños de su verde ramaje, como testigos mudos y guardadores fieles de los amoríos dulces e ingenuos de varias generaciones renterianas...

Después... mejor no fuera tener memoria: ni césped ni alumbrado. Fué escenario de ferias de ganado; de verbenas con organillos y música exótica y endemoniada de "jazz"... Un día se la mutiló y... finalmente, las riadas se encargaron de rezar el postrero responso a lo que fué nuestra queridísima Alameda grande. Presente estuve cuando fueron abatidos sus árboles centenarios. Y me embargó una pena hondísima; como cuando una cosa muy querida se pierde para siempre...

Hoy, desde esta ventana, atalaya de mi querida villa, contemplo con resignación cuanto existe donde se encontraba nuestra Alameda grande.

Hombres, máquinas y herramientas construyen el muro de contención de las aguas del Oyarzun, río en cuyos reflejos tantos años se contempló nuestra amada Alameda, en cuyo homenaje póstumo —desaparecida pero no olvidada— trazamos estas líneas que nos salen del alma.—ERIKOSEME.



Este era el aspecto que presentaba la Alameda grande en los días en que iniciábase la tala de sus hermosos árboles

El auge que en poco tiempo ha adquirido el montañismo en nuestra Villa

El pasado año, en la página que los editores de esta simpática revista reservan a los montañeros del "Urdaburu", la pluma del gran alpinista guipuzcoano y maestro de montañeros que modestamente encuadre su nombre con el seudónimo de "Ixindoki", hizo una acabada crónica de los hechos más sobresalientes en que participaron elementos de nuestra entidad montañera, pero pensando que en una publicación de carácter tan exclusivamente local como es esta revista, sus escritos, tienen más valor, además de un sabor más íntimo, si sus autores son, asimismo, locales, la Directiva del "Urdaburu" acordó que este año fuera un renteriano el que firmara esta página.

Y aquí viene mi conflicto; pues el citado acuerdo me parece acertadísimo, además de que demuestra que en cuanto a buenos renterianos, no tienen a nadie que envidiar dichos señores; pero donde no han dado muestras de tan buena vista ha sido en designar al "escritor" que sepa exponer debidamente y en pocas líneas, todo un año de labor constante, pues el agraciado, mejor dicho el desgraciado, he sido yo; yo, que en mi vida he leído en letras de molde nada mío y que no poseo ninguna de las dotes precisas para estas labores. En fin, con la mejor voluntad, y solamente por lo que el montañismo y el "Urdaburu" representan para mí, probaré, aunque sólo por esta vez, y procurando no ser muy aburrido, mas por si no lo consiguiera, ruego anticipadamente a quienes tengan la paciencia de llegar al final, me disculpen, en atención a que es mi primera salida a este desconocido campo de las eltras.

Los fundadores del G. M. "Urdaburu", al reunirse hace ya más de dos años para constituir esta sociedad, indudablemente tuvieron una buena idea, mejor dicho tuvimos, pues no quiero pecar de falsa modestia al excluirme, porque los resultados obtenidos en tan corto tiempo no han podido ser mejores. En este lapso ha aumentado de tal manera el número de socios, y lo que es aún mejor, el número de montañeros, que ya el año pasado con los 35 finalistas de concursos, conseguimos el segundo puesto entre las sociedades de la provincia, y por lo que hasta la fecha vamos viendo, esta cifra aumentará durante la presente temporada.

Hoy son muchos en Rentería los que no perdonan domingo ni día festivo, lo mismo llueva que nieve, para salir desde la mañana al monte, y solamente por el monte, por deporte, sin importarles el acudir a romerías y grandes concentraciones y sin necesidad de que haya música. Se hacen salidas considerables con

el solo afán de conocer nuevas cumbres y nuevos paisajes, Aralar, Aitzgorri, Gorbea, Amboto y hasta el Pirineo Navarro, son familiares a nuestros montañeros y todas sus cumbres han sido holladas por renterianos. No se ha celebrado en nuestra provincia, ni en las demás vascas, un acto montañero cualquiera, sin que la representación del "Urdaburu" acudiera, siendo en muchos casos la más nutrida. Las fiestas finalistas celebradas: la del C. D. Fortuna, en la cumbre del Otxabio, con más de medio metro de nieve; la del C. D. Eibar, en la ermita de Arrate; la del G. M. Pol-Pol, de Vergara, en el Irukurutzeta, con un "sirimiri" persistente que calaba hasta lo más íntimo; la prueba de itinerarios de subida al Amboto, todas han sido presenciadas y en ellas se ha confraternizado con los montañeros de todas las regiones y pueblos.

También en las marchas de regularidad, único procedimiento donde existe cierta competición dentro de nuestro deporte, la clasificación conseguida por nuestras patrullas es digna de tenerse en cuenta, tal como en el "Primer Circuito de Bilbao", en las tres marchas reguladas del C. D. Fortuna, en la famosa "Marcha de las XIV Horas", la prueba más dura organizada hasta la fecha, en la que se alcanzó un honroso segundo puesto por sociedades, y en la última celebrada, el "Primer Circuito a San Sebastián", donde nos hicimos dueños de los dos trofeos destinados para las sociedades de mejor puntuación en clasificaciones de tres y cinco patrullas.

Aparte de esto, han sido muchas las excursiones para inaugurar buzones de los acostumbrados para señalar las cimas, en todas las cuales ha estado también representada nuestra sociedad.

No quiero extenderme más en esta cuestión, y en las líneas siguientes quiero decir algo sobre los actos organizados por el "Urdaburu", que no por más modestos, dejan de tener su valor.

Uno de los más destacados fué la "Primera Marcha Regulada Social", celebrada el 19 de Septiembre pasado sobre un recorrido de más de seis horas, en el que era necesario ascender a las principales cumbres de nuestro término municipal. Se celebró con un tiempo magnífico y participaron en ella 27 parejas de uno y otro sexo, 54 individuos de Rentería que pusieron de manifiesto la importancia que este deporte ha alcanzado por sus propios méritos. Fué un gran triunfo, que seguramente se repetirá, pues no dudo que este año tendrá esta prueba su segunda edición.

En lo referente a concursos, los finalistas de 1943 llegaron, como digo más arriba, a 35, contándose, dentro de esta cifra, 7 señoritas.

Considerando que en 1941 ningún renteriano consiguió una medalla de finalista, y que la mayor parte de estos 35 la recibían por vez primera, puede uno darse cuenta de lo que en este respecto se ha trabajado y de cómo ha correspondido a estos trabajos la juventud renteriana. Comprendemos que este éxito se debe, en gran parte, a la falta de sociedades que se dediquen a otros deportes, pues lo que esta juventud buscaba al emprender sus primeras ascensiones, al iniciar el primer concurso, era únicamente ejercitarse físicamente, sin importarle gran cosa la clase de ejercicio, porque ¿quién no se ha sentido con ganas de competición a los veinte años! Ahora bien: seguramente no hubieran alcanzado en Rentería este auge, ni el montañismo ni el "Urdaburu", si hubieran existido un par de sociedades dedicadas al fútbol o cualquier otro deporte de los populares; pero de lo que también estoy seguro, es de que lo conseguido hasta el presente no puede ir a menos, porque no niego que a quien sube una montaña por primera vez, pueda no gustarle y no llegar a ascender la segunda, pero también sostengo, y esto lo digo por experiencia, que el que persevera, el que llega a encontrar en la montaña esa satisfacción del deportista que llega a ser en muchos casos inexplicable, no podrá nunca dejar el montañismo por otro deporte, aunque alter-

ne su práctica con la de cualquiera de ellos; aunque abandone el monte por temporadas, toda su vida será montañero y admirador de la naturaleza y de sus obras. Por esta razón, creo que el montañismo ha arraigado en Rentería para mucho tiempo, porque existen verdaderos montañeros que sienten y conocen las normas de la verdadera afición.

La fiesta de finalistas se celebró en la cumbre del Mendikute, juntamente con los del "Amaikak-bat" donostiarra y resultó magnífica, a pesar de que la lluvia se empeñara en todo lo contrario. Claro que todo no fué puro deporte, pues los lazos de camaradería que ya nos unen con los aficionados de otros lugares, se estrecharon más con la "fiesta íntima" que se dió en Tolosa como final de tal acontecimiento.

Además de estas excursiones, han sido muchas las organizadas, como la oficial al Txindoki, el buzón de Mandoegui, el de Onyi, en colaboración con "Ur-Kirolak", "Fortuna" y "Amaikak-bat", demostración de nuestra mutua amistad, y otras más que a mí me cansaría el reseñar y para el amable lector resultarían de exagerada pesadez.

Por lo expuesto, creo puede apreciarse lo que suponen el G. M. "Urdaburu" en Rentería, y el montañismo entre su juventud, con lo cual abandono este trabajo, dando gracias por su atención a quienes hayan tenido la paciencia de llegar hasta el final.

"UAKORRI".

Máquinas de Coser

SIGMA

Antes CIMA

Las pruebas mecánicas a que se someten los materiales que componen las máquinas SIGMA demuestran que sus *características permanecen constantes durante toda su vida*. Como lógica consecuencia, el rendimiento invariable de las máquinas de coser SIGMA justifica la preferencia unánime de las más exigentes modistas y sastres.

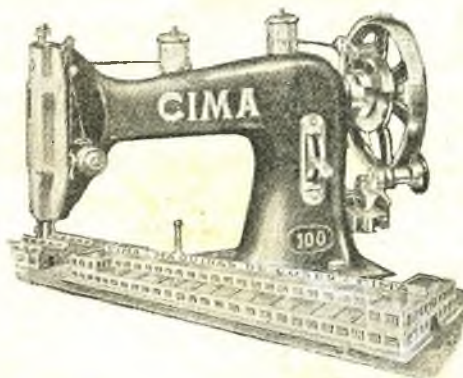
¡Aumente la eficiencia de su trabajo con máquinas SIGMA!

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

"RADIOEASO"

Guetaria, 2
Teléfono 1-30-15

San Sebastián



Representante en Rentería: **Casa Susperregui** Viteri, 35 - Teléfono 61-69

El hombre para quien el trabajo es un vicio

¿Se puede tener vicio por el trabajo?... Mi buen amigo asegurará que sí; a mí, me cuesta creerlo. Para convencerme, me agarra del brazo y, por delante del Ayuntamiento de nuestro querido "choko", entramos en la calle Santa María.

Son las siete de una de esas bochornosas tardes que hacen bostezar; llegamos a la puerta del establecimiento del gran "Cruchito"... Un funerario e inmenso letrero anuncia un "laconico" "VINOS". En los banquitos y sillas que ocupan las aceras, ahuyentando el laconismo, gesticulando y gritando mucho, se habla y se discute de todo. Mientras tanto, va pasando de mano en mano el porroncillo, desapareciendo el rico mosto ante las ansiosas fauces del que bebe y los rabiosos ojos de los compañeros que protestan, porque éste se ha extasiado más de lo conveniente en la contemplación del cielo azul.

—No veo que aquí compruebes tu aserto: Vicio, el vinillo, sí... pero el trabajo...

—Espera —me contesta—, que allí viene el hombre...

Corriendo, con su carrito de mano, apurado como si le siguiera un toro, algo encorvado, avanza un hombre de mediana estatura, enjuto y seco, con su boina puesta "aprisa", un delantal de arpillera y un saquillo mal doblado encima del hombro...

Intentamos pararle, y mi amigo le indica que queremos hacerle una interviú; deja el carro, se ríe socarronamente arrugando sus ojillos y, diciéndonos que no tiene tiempo, desaparece perdiéndonos entre un montón de sacos...

Siguiendo la invitación de su patrón que sale en aquel momento, pasamos a la oficina y, fumando un pitillo, decidimos esperar al hombre. Explicamos el objeto de nuestra visita y se nos contesta:

—Pello nunca tiene tiempo para nada.

—¿Trabaja este señor en su almacén?— preguntamos—.

—De doce a una, y de seis a siete.

Al oír esto, miro con cierto recelo a mi compañero, creyendo se trata de una broma.

—Este señor, si mal no recuerdo, trabaja en Olibet... me atrevo a insistir.

—Hace cuarenta y cinco años —nos dicen—; será uno de los "galleteros" más antiguos. Tiene Pello un

horario de trabajo algo especial... Desde las 7 de la mañana hasta que suena la campana de la Galletera, reparte lejía por los comercios de Rentería; a las doce, y si puede a menos cinco, sale disparado y viene preguntando "si hay algo que hacer". Come a prisa y a las dos, a hacer galletas. Vuelve a las seis, y a repartir alubias, arroz, o lo que sea, a dar de comer al pueblo "como dice él"; y a las siete y media, en cuanto siente que llegan los camiones de Adúriz, a repartir bultos... A pesar de todo, le queda todavía tiempo para arregiar su huertecilla...

Rápida y bruscamente, se abre la puerta de la oficina y asoma la cara de Pello preguntando:

—¿Hay algo más que haser?

Le abordamos seguidamente aunque intenta marcharse:

—Una pregunta nada más: ¿Qué hace usted en sus ratos libres?...

—No los tengo; y si me queda alguno, discuto de toros con el hijo del patrón. Porque, ¿sabe usted? yo soy de los de "Machaco".

—¡ Hombre! ¿"Machaquista"?...

—De toda la vida y hasta morir.

Un trémolo horripilante anuncia la llegada de los "mastodontes" de Adúriz... Pello se nos va corriendo, como un chaval, a sentarse en la trasera del camión a terminar su tarea.

RAMULEI

(Dibujo de Magaña.)



Pastelería "PAQUI"

Viteri, 4
RENTERIA

Especialidad en Tartas, Pasteles, Postres y Helados

Fué un éxito, el año pasado, la novillada de los carniceros

Que no se ha podido repetir este año a causa de haber surgido invencibles dificultades de orden económico.

Fué el festejo más "chirene" del programa del año último la lidia que organizaron los carniceros de la Villa.

Ved en la presente foto el desfile de la "cuadrilla" por la calle Viteri, camino de la "plaza".

La "víctima" fué un bichejo de poca consideración por la talla y la apariencia, pero que dio un juego estupendo en el terreno de los hechos.

Tal fué la bravura del astado que Estanis Bidegain —que empezó muy bien su labor— acabó por tomarse cierto..."respeto", por no emplear otra palabra menos elegante.

La cucaracha con cuernos aquella tuvo la virtud de sembrar el desconcierto entre los lidiadores.

El peón de confianza, Evaristo Aidálur, bregó en todo momento con gran eficacia, atento a que el bicho estuviese en suerte y Bidegain se luciera con el menor riesgo posible.

También Sheles Goenaga tuvo una lucidísima labor con el capote.

Las banderilleros —Benito Peñagaricano y Bautista Iñigo— cumplieron su misión con valentía y atisbos notables de arte tauromáquico. ¿Qué se les cayeron a ambos algunos palos? También solían caerle a "Magritas", y era el mejor rehiletero de toda una época.

Shorrós estuvo muy trabajador, pero a prudente distancia... por si los cuernos.

El matador "Guerrita" tuvo, realmente, poco trabajo; porque el público, compadecido, optó por perdonar la vida al bicho, rogando al ganadero se apresurase a sacarle la tarjeta de racionamiento infantil, de que tan necesitado estaba...

Por la misma causa, tampoco tuvo que intervenir en su segunda función de puntillero Benito Peñagaricano.

Actuaron de comparsas en el "sepelio" los músicos,

que habían llegado a la "plaza" en uno de los carros de Bastardo y a los acordes de un airoso pasodoble. Porque hasta ellos se atrevieron con el morlillo cuando a éste se le acababan las fuerzas... Ya se sabe que del árbol caído, etc. Bajaron, pues, de su tablado y pusiéronse a tocarle. A uno de ellos, el del saxofón, le alcanzó y, aunque estaba "grogui", aun tuvo arrestos para darle un estupendo revolcón...

El del bombo, de miedo, no quiso bajar del tablado, aunque se lo pidieron, de rodillas, todos sus compañeros.

Actuó de amazona, para correr la llave, la simpática y decidida renteriana María Josefa Aguirreurreta, que dió con su presencia mucha alegría a la fiesta.

Este año, visto el éxito de la del pasado, los carniceros tenían el propósito de repetir, y aun de ampliar, esta fiesta taurina, que hubiese sido a beneficio del Asilo.

Pero se han quedado con las ganas, ya que surgieron dificultades de orden económico que no pudieron ser vencidas, pese a toda la buena voluntad de los organizadores.



Manuel Aizpurua

Taller de modelos para fundiciones
PLANOS Y PRESUPUESTOS

Avenida de la Estación de la Frontera

RENTERIA

Industria Tripera Vascongada



S. F. B E S S O U T

Calle Elícegui, 11 - Teléf.

R E N T E R I A

Gran Tintorería

"SIN RIVAL"

De la Sociedad Anónima Fabril Lanera, de Rentería

La instalación más importante y moderna del ramo en España.
Tintes inalterables en todos los colores. Negro incomparable para lutos
Sucuisales en las principales capitales del Norte de España.

Tinte y limpieza en seco de toda clase de trajes y prendas de caballero, señora y niños sin alterar los colores, por delicados que sean, ni deformar la prenda. Limpieza de cortinas, tapetes, alfombras, puntillas, guipures, etc. Limpieza y teñido de toda clase de trajes y prendas de damasco, ropa peluche, seda, lana, algodón, yute y toda clase de telas de muebles a precios ventajosos.

Vareaje mecánico en tapices, alfombras, etc. Limpieza y rizado de plumas y teñidos de boas.

Taller Mecánico de Carpintería

DE

Pedro Lisardi

Zabaleta, núm. 6 (Punto denominado Pontika)

Fábrica de Gaseosas y Agua de Seltz

Saturnino Susperregui

Representante de la "Cervecería del Norte"

Calle Capitán-enea RENTERIA

Farmacia M. G. Azcune

Análisis clínicos

RENTERIA (Guipúzcoa)

Bar MARICHU Café-Bar

Especialidad en Banderillas y Bocadillos

Vinos y Licores de primera Marca

Teléfono 62-85 RENTERIA

Especialidades Farmacéuticas e Industriales

Laboratorio B. C.

Marca registrada B. C.

Teléfono 62-74 RENTERIA

José Moreno

Frutas al por Mayor y Menor

P. Ferial, 5 - Tel. 62-15 RENTERIA

Farmacia y Laboratorio

Viuda de OLACIREGUI

Específicos nacionales y extranjeros
aguas minerales, etc., etc.

Especialidad en el despacho de recetas
con medicamentos químicamente puros.

Viteri, 9 RENTERIA Teléfono 60-09

DROGUERIA Y PERFUMERIA

Félix Novoa

Sucesor de Y. Lecuona

Viteri, 2. Tel. 60-15 RENTERIA

José Luis Carrera

DESPACHO DE VINOS Y LICORES

Santa Clara, 4 RENTERIA

Droguería y Perfumería

Domingo Díaz

Viteri, 28 - Tel. 62-14 RENTERIA

MERCERIA

Casa QUIROGA

Confecciones, vainicas a máquina
Fajas a medida

Viteri, núm. 13 RENTERIA

PELUQUERIA DE SEÑORAS

CASA DIAZ

EN RENTERIA:

VITERI, 28 - TELEFONO 62-14

SUCURSAL EN SAN SEBASTIAN

CHURRUCA. 2, 2.º TELEFONO 14-373

**Ferretería
Herramientas
Explosivos**

José Manuel Elizalde

Batería de cocina. - Cristal y loza. - Fundición de Molinao a precio de fábrica. - Inodoros gres y blanco. - Azulejos, tuberías y accesorios para agua. - Correas transmisión, bombillas de todas clases, mangueras, tubos de goma, material eléctrico. - Fibra de algodón y carburo. - Cartón amianto klingerit.

Almacenes de Ferretería al por mayor

PASAJES
Teléf. 5179

Sucursales { **PASAJES S. PEDRO-Tel. 5622**
RENTERIA - Teléfono 6226

*En las renombradas fiestas de
LAS MAGDALENAS
recuerde que puede solazar su
espíritu con el acreditado*

Rioja LACORT

*que lo hallará de venta en los estable-
cimientos y restaurantes de esta plaza.*

Pida siempre

Rioja LACORT

Almacén de Vinos,
Cereales, Piensos y Pajas
al por mayor y menor

TRANSPORTES

*Amador
Díaz de Cerio*

Calle Alfonso XI (Yute)

Teléfono 63-02

RENTERIA

Federico
Schneidhofer

FOTOGRAFO

Especialidad en TRABAJOS INDUSTRIALES
Retratos de Bodas, Grupos, Niños y Comuniones
Reproducciones Ampliaciones
Se hacen toda clase de trabajos para aficionados

Plaza de Ferial, 1 RENTERIA

Hijo de

Rafael Urbe

TALLERES OMEGA

Fabricación de
Cafeteras Exprés

Fábrica de Tornillos

Teléf. 62-06

RENERIA

Real Compañía Asturiana de Minas

FABRICAS EN RENTERIA

ALBAYALDE en polvo y en pasta, químicamente puro.

MINIO en polvo, químicamente puro, (no se producen clases de inferior calidad).

LINGOTE de plomo refinado, extra. :: TUBOS y PLANCHAS de plomo.

DEPOSITO de PLANCHAS de ZINC y demás productos de la FABRICA DE LA
COMPAÑIA EN AVILES (Asturias).

DEPOSITOS

en Bilbao, Avilés, La Coruña, Valencia, Sevilla,
Barcelona y Madrid.

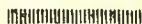
TALLERES MECANICOS

“ MICHELI ”



Construcción y Reparación
de toda clase de Maquinaria

Soldadura Autógena y Eléctrica



TALLERES DE PULIDO Y NIQUELADO



Construcción de troqueles para cortar y embutir metales
y de moldes para toda clase materias plásticas.



TALLERES: Punto denominado «SCHAMACORRECA»
OFICINAS: Medio, 15
TELEFONO: 6234

RENTERIA

ESMALTERIA

GUIPUZCOANA



Batería de cocina y artículos de uso doméstico en chapa de acero esmaltada.

Reflectores de chapa esmaltada para alumbrado eléctrico interior y exterior.

Esmaltes patentados de todos los colores y gran calidad.

Marcas registradas

“CIERVO” “DOS ELEFANTES”

Teléfono 60-26

RENTERIA

Handwritten red numbers and scribbles in the bottom left corner, including 215, 175, 135, 875, 525, 10525, and 23625.